

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/927

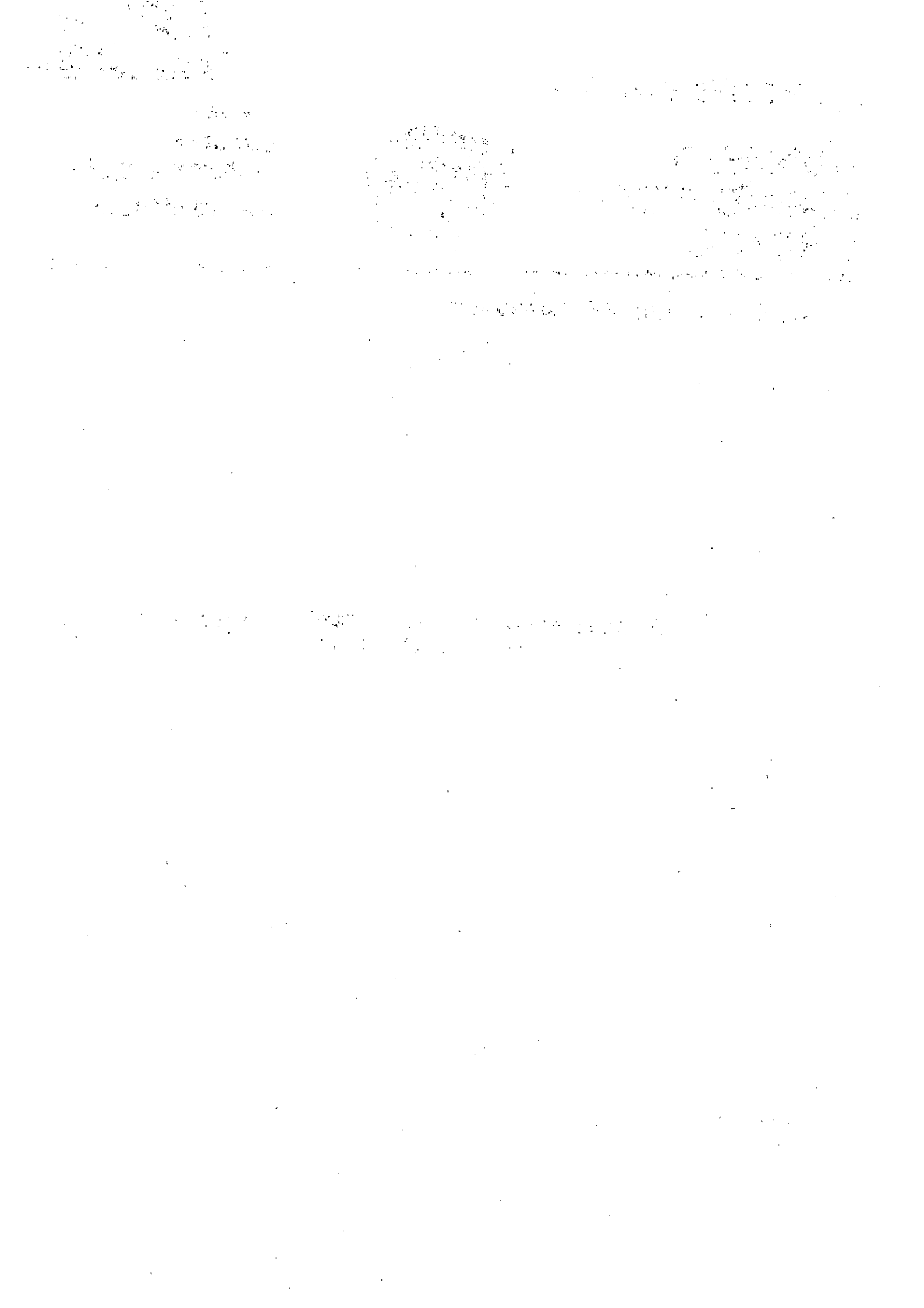
2 de agosto de 1972

ORIGINAL: ESPAÑOL

C. 1

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

TENDENCIAS Y ESTRUCTURAS DE LA ECONOMIA DEL BRASIL
EN EL ULTIMO DECENIO



INDICE

	<u>Página</u>
METODOLOGIA	1
INTRODUCCION	4
1. Dinamismo y estabilidad	6
2. Cambios estructurales	7
3. La proyección social del desarrollo	10
4. El sector externo	11
I. DINAMISMO Y ESTABILIDAD	13
1. Producto global	13
2. Demanda interna y externa	15
3. Población y producto por habitante	18
4. Producción sectorial	19
5. Evolución de los precios	31
II. CAMBIOS ESTRUCTURALES	34
1. Evolución de la estructura del producto y composición del empleo	34
2. Productividad sectorial	40
3. Composición del sector manufacturero	43
4. La evolución del gobierno general	46
5. Tendencias de la inversión y del ahorro	50
6. Los coeficientes de exportación y de importación	52
III. LA PROYECCION SOCIAL DEL DESARROLLO	55
1. Comportamiento de algunos indicadores de la proyección social	55
2. Diferencias urbano-rurales	60
3. Diferencias regionales	62
4. La distribución del ingreso	65
5. Incidencia de la desigualdad de la distribución del ingreso en los aspectos sociales	73

	<u>Página</u>
IV. EL SECTOR EXTERNO	77
1. Dinamismo y estabilidad	77
2. Cambios estructurales	85
3. Vulnerabilidad y dependencia externa	90

METODOLOGIA

En el presente estudio se aplicó la misma metodología que en Tendencias y estructuras de la economía latinoamericana 1/.

En los primeros tres capítulos se examinan la estructura y el comportamiento de la economía brasileña así como las repercusiones sociales del desarrollo.

Para determinar el ritmo de desarrollo se usaron índices relacionados con el producto global, como son las tasas de crecimiento del producto interno bruto y del producto sectorial y la magnitud y variaciones de la población. Como indicadores de la estabilidad del proceso se usaron las fluctuaciones de los índices del costo de vida, ya que dan una idea aproximada de las tensiones inflacionarias.

Para analizar los cambios estructurales se examinó primero, la evolución de la estructura del producto conjugada con la composición del empleo. De ese modo se obtuvieron los productos sectoriales por persona ocupada y los cambios relativos de productividad. En seguida, se estudiaron las transformaciones internas del sector manufacturero, para verificar la variación en la participación de las industrias "tradicionales", intermedias y metal-mecánicas. La evolución del gobierno general se examinó a base de los gastos e ingresos del Gobierno y de la relación ahorro-inversión pública.

Por otro lado, para evaluar las tendencias de la inversión y del ahorro se consideraron las fluctuaciones del coeficiente de inversión con respecto al producto interno bruto, la composición de la inversión fija y del ahorro.

Por último, se examina el comportamiento de los coeficientes de exportación e importación.

Los indicadores sociales del desarrollo - cuya inclusión en el diagnóstico de situaciones nacionales es novedosa 2/ - cuando se toman como promedios nacionales ocultan cuanta heterogeneidad y desequilibrios internos hay en un país, con regiones dinámicas donde se concentran los frutos sociales del desarrollo, y con regiones rezagadas.

1/ Véase CEPAL, documento E/CN.12/884, 1971.

2/ Tendencias y Estructuras, op. cit. p. 74.

En el Brasil, donde esos desequilibrios internos son muy marcados, habría necesidad de hacer estudios regionales que señalen las diferencias de desarrollo existentes.

Sin embargo, en una misma región los desequilibrios se mantienen ya que los estratos de mayores ingresos de la población (5 %), muestran una participación exageradamente alta en los beneficios sociales, si se los compara con los estratos de menores ingresos.

Los indicadores usados se refieren a los cuatro aspectos más representativos del bienestar: alimentación (disponibilidades de calorías y proteínas); salud (mortalidad infantil y esperanza media de vida); educación (porcentajes de matriculados, índices de retención escolar y alfabetización), y vivienda (con agua corriente, servicios sanitarios y luz eléctrica).

Para superar, en parte, las dificultades que presentan los promedios nacionales, se ofrecen indicadores de las diferencias urbano-rurales y de las diferencias regionales. Además, se muestran algunos aspectos referentes a la distribución diferencial del ingreso y su incidencia en los aspectos sociales.

En el capítulo cuarto sobre el sector externo, se presentan diversos aspectos de las relaciones económicas internacionales. Ellos se refieren a dinamismo y estabilidad, cambios estructurales y vulnerabilidad y dependencia externa. Para definir las condiciones del ritmo de crecimiento y la estabilidad de las transacciones internacionales del Brasil se eligieron como indicadores las tasas de crecimiento de las importaciones y las exportaciones en los últimos dos decenios y la fluctuación media anual que experimentaron las ventas de bienes y servicios además de la variación de la relación de intercambio y del poder de compra.

Los principales cambios estructurales experimentados por el sector externo fueron la evolución de las exportaciones e importaciones y la importancia relativa de los mercados compradores y abastecedores (destino y origen de las transacciones). En cuanto a la diversificación de las exportaciones se destaca la participación del principal producto de exportación, de los tres principales productos de exportación y de los bienes manufacturados. Respecto a las importaciones, se aprecia la importancia de las compras de artículos de consumo, de insumos y de bienes de capital y las variaciones en distintos años de la participación porcentual de cada rubro en el total. Por último, a través de esas tendencias y cambios en el sector, se examina la vulnerabilidad y dependencia externa de la economía brasileña.

/La magnitud

La magnitud del desequilibrio externo y las formas de financiarlo aparecen determinadas por el saldo acumulado de la cuenta corriente del balance de pagos, la entrada neta acumulada de fondos externos y el monto de la deuda externa y sus cambios entre mediados del decenio de 1950 y fines del decenio siguiente.

Por otro lado, se examina el comportamiento de algunos indicadores relacionados con la evolución y la importancia relativa de las modalidades del financiamiento extranjero y de la magnitud de los servicios del capital extranjero.

Por último, se dan los valores corrientes de la inversión directa extranjera acumulada.

INTRODUCCION

Durante todo el decenio de 1950, el Brasil experimentó una considerable transformación en su estructura productiva, con fuerte aceleración del proceso de industrialización por la sustitución de importaciones. Con la adopción del Plan de Metas ese ritmo se incrementó y se llegó a un crecimiento de 8,3 % al año en el período de 1957 a 1961, "como resultado de un esfuerzo concentrado de inversión en la construcción de un sistema industrial verticalmente integrado, en que tuvieran presencia e importancia los sectores productores de bienes de capital y de insumo básicos" 3/.

El proceso inflacionario, que había desempeñado un papel importante en el financiamiento del proceso de inversión, adquiere dinamismo autónomo y alcanza proporciones extraordinarias en la primera mitad del decenio de 1960.

Por otro lado, el sector público que mantenía altas tasas de inversión - factor básico del crecimiento del decenio de 1950 - se encuentra frente a un fuerte déficit fiscal en los primeros años del decenio de 1960. Este hecho, asociado a lo inadecuado del mecanismo de captación de recursos para el sector público y a la inexistencia de un sector financiero desarrollado y dinámico, crearon graves dificultades al financiamiento de las inversiones públicas y privadas.

Por el lado de la demanda, la fuerte concentración del ingreso en una pequeña cúpula, limita la diversificación y expansión del consumo de los grupos medios impide así el mejor aprovechamiento y la ampliación de la capacidad industrial instalada.

La falta de recursos para financiar las nuevas inversiones y de demanda para hacerlas rentables contribuyó a restringir las posibilidades de crecimiento del sistema en los primeros años del decenio de 1960, pese a que se contaba con un significativo potencial productivo no aprovechado plenamente.

La política de salarios y precios, la contención del gasto público y del crédito privado y la reducción de la liquidez del sistema en virtud de una programación monetaria rígida (en 1963), resultaron francamente

3/ Carlos Lessa y otros, Centro de Desarrollo Económico CEPAL/BNDE, "Quince años de política económica en el Brasil", Boletín Económico de América Latina, vol. IX, N° 2, 1964.

depresivos. Además, la reducción de la inversión pública y las dificultades con el capital extranjero detuvieron los planes de inversión en los sectores más dinámicos y en nuevos sectores, con lo que se eliminaron componentes autónomos que habrían podido neutralizar los efectos de la crisis de la demanda corriente en la economía.

La nueva política económica iniciada en 1964, además de mantener la restricción del crédito y reducir el gasto público, aumentó fuertemente la carga fiscal e instituyó una drástica política de compresión salarial. En consecuencia, el Gobierno pudo aumentar su tasa de inversión en 1966, adoptar medidas para atraer capital extranjero de corto plazo - para alimentar la recuperación de las industrias dominantes - impulsar el desarrollo de una serie de empresas financieras privadas y preparar los nuevos proyectos de capital extranjero de largo plazo y de las empresas estatales (en minerales, equipos, petroquímica, construcción naval, transportes, energía eléctrica).

Así, al agotamiento del proceso sustitutivo sigue una situación de tránsito hacia un nuevo esquema de expansión cuyos estímulos emanaron del propio sistema, lo que supone, dada la existencia de una base productiva adecuada, un nuevo esquema de poder y de concentración del ingreso, así como nuevos mecanismos de estímulo, adecuados a otra etapa de integración a la economía mundial.

Esa integración se efectúa - de acuerdo con declaraciones del Ministro de Planeamiento del Brasil - con la alianza del Gobierno Federal con el sector privado, por un lado, y con la centralización de los programas económicos de los estados por parte del Gobierno central, lo que crea un clima favorable para las inversiones nacionales y extranjeras 4/.

La fuerte expansión de la economía a fines del último decenio y comienzos del decenio de 1970 se caracteriza por un conjunto de indicadores que revelan, de un lado, altas tasas de crecimiento, y, del otro, concentración espacial, el rezago de ciertos subsectores económicos en cuanto a niveles de productividad, así como mayor concentración del ingreso.

4/ Véase Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), "Informe final del subcomité del CIAP sobre Brasil", CIAP/500, 4 de junio de 1971.

1. Dinamismo y estabilidad

El ritmo de crecimiento de la economía brasileña en el decenio de 1960, con una tasa media anual de incremento del producto interno bruto de 5.9 %, fue más lento que en el decenio anterior, en que el producto interno bruto creció a 6.5 % al año. Sin embargo, con relación al promedio de América Latina (5.4 % al año) se mantuvo más acelerado.

La evolución del producto interno bruto se caracterizó por fuertes fluctuaciones en las tasas de crecimiento anuales, que dieron como resultado tasas medias quinquenales iguales (5.9 % al año). Ello obedece a tendencias inversas en los dos períodos.

Así, a partir de una situación de auge a comienzos del decenio (10 % en 1960-1961), se llega a una situación de crisis y estancamiento en 1963-1965, con una tasa media de crecimiento de 2.4 % en el trienio. A partir de 1966-1967 (5.0 % al año) la economía se recupera y se reorienta y en los últimos dos años se expande a 8.5 % al año.

La demanda interna parece haberse constituido en factor determinante del proceso de desarrollo, porque la contracción del consumo público y del privado asociada a la falta de dinamismo de las inversiones totales a partir de 1963, caracterizan el período 1963-1965 en que la economía entra en crisis. A partir de 1966 y hasta 1969 las inversiones totales crecen a razón de 8.5 % anual y el consumo global se expande a 5.5 % al año, coincidiendo con la expansión de la economía.

La demanda externa parece haberse constituido también en factor estimulante del proceso de desarrollo en el segundo quinquenio, ya que las exportaciones en ese período crecen a una tasa media anual de 10 %.

La población brasileña, que en 1970 era de 93 204 000 habitantes, creció a una tasa media anual de 2.7 %, lo que determinó un incremento anual del producto interno bruto por habitante de 3.2 %, y también un producto interno bruto por persona en dólares de 1960 de 390 en 1969, cuando en 1960 era de 310 dólares.

La producción sectorial se caracterizó por una contracción generalizada en 1963-1965 y por fuertes fluctuaciones en el segundo quinquenio, salvo en el sector de servicios cuyo comportamiento fue muy similar al del producto global 5/.

5/ La similitud de comportamiento del sector de servicios y del producto global deriva de la metodología adoptada en las cuentas nacionales, según la cual el producto de ese sector se estima a base de una media ponderada del producto de los demás sectores. /El crecimiento

El crecimiento agropecuario mantuvo más o menos el mismo ritmo que en el decenio de 1950, con una tasa de 4.3 % anual, bastante superior al aumento demográfico, pero con acentuadas fluctuaciones según fueran las condiciones climatológicas favorables o adversas.

Excepto para los años 1969 y 1970, se verifican, durante el período 1965-1970, cambios contrapuestos entre la producción agrícola y la industrial. En los años de fuerte retracción de la producción industrial, hubo expansión de las actividades agrícolas que compensaron los efectos negativos de aquella retracción y viceversa.

El sector industrial y de servicios básicos que venía de experimentar una violenta retracción que lo llevó a alcanzar tasas de decrecimiento de 3.3 % en 1965, se recupera en 1966-1967 y luego se expande a ritmos muy altos (12 % en 1968 y 11 % en 1969).

Las fluctuaciones del sector las determina el comportamiento de las actividades manufactureras; las demás actividades contribuyen a agravar o compensar las variaciones de la industria manufacturera. Así se explica la reducción, en términos absolutos, del sector en 1965, ya que las actividades manufactureras decrecen en ese año en 4.7 %. Pero, por otro lado, la fuerte expansión de esas actividades en 1968 (13.2 %) y 1969 (10.8 %) explica el dinamismo de la producción sectorial en esos años (12 % y 11 % respectivamente).

Los precios al consumidor que llegaron a la alarmante tasa de crecimiento de 91.4 %, en 1964, empiezan a ser controlados a partir de 1965 y, ya al término del decenio esa tasa había descendido a 23 %. En promedio, el costo de la vida aumentó 46 %, lo que representa una tasa de inflación alta incluso para América Latina. Con relación a las devaluaciones de la moneda nacional, éstas fueron un poco menores que las alzas de los precios internos.

2. Cambios estructurales

La estructura del producto interno bruto siguió en el decenio de 1960 la misma tendencia que en el decenio anterior, o sea, reducción en la participación de los sectores agrícola y de servicios, e incremento del sector de industrias y servicios básicos. En el decenio de 1950, la evolución en la estructura del producto interno bruto fue más lenta.

En 1969, el sector agrícola contribuía con el 19.8 % del producto interno bruto, en tanto el sector de servicios lo hacía con el 43.7 % y el sector industrial con el 36.5 %.

La evolución de la ocupación sigue las mismas tendencias del producto en los sectores agrícola e industrial. En el sector de servicios, la reducción de participación en el producto se acompaña de un incremento del porcentaje de empleados en el sector.

En el sector agrícola, las actividades ganaderas aumentan su contribución al producto sectorial, en tanto que las actividades extractivas vegetales y agrícolas pierden participación. En 1969, a la ganadería corresponde el 31 % del producto sectorial, a la agricultura el 65 % y a la extractiva vegetal el 4 %.

El crecimiento del sector agrícola obedeció principalmente a la incorporación de nuevas áreas, pero también influyó en él el incremento de productividad por hectárea de algunos cultivos. La modernización, medida por el uso de fertilizantes, fue significativa. Los créditos y la extensión rural se intensificaron, pero continuaron concentrados en la región sur y se destinaron a un número reducido de agricultores.

En el sector de industrias y servicios básicos, hubo un incremento de participación en la generación del producto interno bruto en todas las actividades, excepto en el subsector de construcción.

En las industrias manufactureras, se verificó una reducción del ritmo de crecimiento con relación al decenio de 1950. Las industrias productoras de bienes de consumo generalizado presentaron los ritmos de crecimiento más bajos, en tanto que las industrias metal-mecánicas y químicas mostraron las tasas más altas. En consecuencia, las industrias textil, de vestuario y de alimentos, redujeron su participación en las industrias manufactureras de 36.4 % en 1959 a 29 % en 1968, en tanto que las industrias metalúrgicas, mecánicas, de material eléctrico y de comunicaciones, química y de material de transporte, aumentaron su participación en el producto manufacturero de 40.3 % en 1959 a 50.1 % en 1968.

En la composición de la industria manufacturera hubo modificaciones tendientes a disminuir la participación de las industrias tradicionales. Estas industrias, que predominaron en 1955 (52.2 %), fueron superadas en 1968 por las intermedias (31 %) y las metal-mecánicas (27 %) sumadas.

Las tendencias del producto y de la ocupación se reflejaron en la evolución de la productividad, que mostró un fuerte incremento relativo en industria y servicios básicos y una notable reducción relativa en servicios. En el sector agrícola, la baja productividad se mantuvo constante, entre 1960 y 1969, tras una reducción de 3.1 % con relación a la productividad de 1950. El resultado global de esas reducciones e incrementos

/sectoriales de

sectoriales de productividad fue un incremento de 26,7 % en el producto por persona ocupada, entre 1960 y 1969, al pasar de 949 dólares a 1 203 dólares, medido en dólares de 1960.

La evolución del gobierno general brasileño se caracterizó por mantener los gastos totales muy altos con respecto al producto interno bruto, en comparación con el conjunto de los países latinoamericanos. Ello obedeció al fuerte incremento de los gastos de transferencias, pues los gastos de consumo se redujeron y la inversión del Gobierno se mantuvo en alrededor del 4.3 %, salvo en 1969 en que alcanzó a 5.6 %.

La carga tributaria bruta aumentó en 32.5 % en el decenio, llegando a representar 27 % del producto interno bruto en 1968. El déficit del sector público se redujo, en consecuencia, de 4.8 % del producto interno bruto en 1962 a 0.8 % en 1968.

En la composición de los ingresos tributarios nótase un aumento de participación de los impuestos directos siguiendo así la tendencia general de los países latinoamericanos.

Las fuertes fluctuaciones del ahorro del gobierno general respecto al producto interno bruto determinaron fuertes fluctuaciones en la relación ahorro-inversión del gobierno general, que de -6.6 % en 1962 llegó a 81,5 % en 1968.

El coeficiente de inversión respecto al producto interno bruto varió entre los valores límites de 14.6 % (en 1967) y 18.5 % (en 1962). La inversión del Gobierno, que representaba un 26 % de la inversión total entre 1960 y 1968, pasó a significar 33 % de la inversión total en 1969. Incluidas todas las empresas públicas y mixtas, la inversión pública probablemente, alcance entre 60 % y 65 % de la inversión total. Respecto a la composición de la inversión por tipo de bienes, el Brasil continúa siendo el país latinoamericano con el más elevado porcentaje de participación del componente maquinarias y equipos en la inversión total, llegando a 80.6 % en 1969, lo que determinó el más bajo componente de América Latina en construcción. En el Brasil, el financiamiento neto externo de la inversión total mostró una reducción significativa, al bajar de 9.7 % en 1960-1962 a 5.5 % en 1967-1969.

Frente a la tendencia general a la disminución, el coeficiente de exportación del Brasil aumentó de 5.6 % en 1960-1962 a 6.1 % en 1967-1969; sin embargo, continuó siendo el más bajo de América Latina. Con respecto al coeficiente de importación, el país siguió la tendencia latinoamericana a la baja, y ello ocurrió probablemente por el fuerte incremento de la producción interna de trigo y combustibles en los años 1968 y 1969. El coeficiente de importación del Brasil es el más bajo de América Latina.

3. La proyección social del desarrollo

El incremento del consumo personal por habitante entre 1954-1956 y 1967-1969 - uno de los más acentuados de América Latina con ritmos anuales de 2,7 % - estuvo acompañado de tasas reducidas (en torno al 0,5 % anual) en cuanto a disponibilidades por habitante de calorías y proteínas diarias. Aunque el Brasil, según estimaciones de la FAO, presenta niveles superiores a las necesidades mínimas, ese ritmo lento significa que no hubo mejoras significativas en las condiciones de nutrición durante 13 años.

En el área de la salud los progresos tampoco fueron considerables, si se considera que el ritmo de crecimiento de la esperanza de vida entre 1945 y 1968 fue de 1.3 % anual.

En educación, aumentaron en 2 % anual las personas alfabetizadas y en 2.8 % los inscritos en la enseñanza primaria.

En vivienda, los antecedentes muestran las desigualdades más notables en las condiciones sanitarias de las ciudades y de las áreas rurales, ya que hay gran diferencia entre las viviendas urbanas y las rurales en cuanto al porcentaje de ellas dotadas de agua corriente, servicio sanitario y alumbrado eléctrico. Otros indicadores permitieron identificar las profundas distorsiones regionales a este respecto.

Todo el proceso de industrialización por la sustitución de importaciones, junto a los esfuerzos de modernización del agro brasileño, y a las inversiones en ocupación del centro-oeste y del norte, así como a la construcción de Brasilia, no modificaron la tasa de desocupación abierta, que entre 1955 y 1965 bajó apenas de 11.8 a 11.6. Por otro lado, la población económicamente activa acogida al sistema de seguridad social se incrementó de 19.2 % a 20.4 % entre 1961 y 1967, pero continuó representando un porcentaje muy bajo.

En cuanto a la distribución del ingreso, si se examina el patrón actual se percibe el alto grado de concentración existente. El 50 % de la población brasileña obtiene el 20 % del ingreso total, en tanto que el 1 % más rico recibía el 19 %. Esa fuerte concentración se refleja en las condiciones de instrucción, consumo, salud, etc. En un intento de identificar algunas causas probables de esa distorsión en la distribución del ingreso, se examinó la distribución del ingreso entre los asalariados (50 % de la población remunerada recibe el 22 % del total y 1 % recibe 19.5 %), y la estructura de la propiedad rural (el 87.5 % de las propiedades abarcan el 20 % de la superficie).

/Además de

Además de esos aspectos globales, habría que considerar las distorsiones regionales. Así se verificó que en el sur el ingreso medio triplicaba al del nordeste y que el sur y el este absorbían el 72 % del ingreso nacional.

Datos recientes indican que la concentración del ingreso personal aumentó de 1960 a 1970, principalmente por la fuerte concentración en los ingresos no agrícolas, pues en los ingresos agrícolas se observó el fenómeno contrario.

En educación, la escolaridad de la fuerza de trabajo disminuyó significativamente, pues sólo el 21.2 % de la población económicamente activa posee estudios primarios completos.

Si se considera que ninguno de los indicadores sociales presentaron ritmos de crecimiento superiores a la tasa anual de crecimiento demográfico, podría concluirse que las condiciones sociales empeoraron relativamente en el Brasil, lo que se agrava si se tiene en cuenta el aumento en la concentración de los ingresos.

4. El sector externo

Tanto las exportaciones como las importaciones brasileñas presentaron marcadas fluctuaciones en el decenio. Las exportaciones, que crecieron a tasas muy bajas en el primer quinquenio, aumentaron su ritmo en el segundo quinquenio, y alcanzaron una tasa media de crecimiento de 10 %. Las importaciones, que presentaban tasas negativas de crecimiento en el primer quinquenio, se expandieron fuertemente en el segundo y mostraron tasas superiores al 16 %.

La relación de intercambio del Brasil continuó empeorando en el decenio de 1960 y el incremento del poder de compra de las exportaciones continuó siendo inferior al incremento del volumen de las exportaciones.

En la estructura de las exportaciones se verifica que la pérdida de importancia relativa del café y de los tres principales productos de exportación deriva de la gran diversificación de las exportaciones, que se tradujo en la aparición de nuevos productos agropecuarios de exportación y, principalmente, del notable aumento de la participación de las manufacturas en las exportaciones. Entre las manufacturas, adquirieron mayor importancia los rubros maquinaria y material de transporte, que junto a los productos químicos, comprenden el 52 % de las manufacturas exportadas.

En la estructura de las importaciones se destaca la significativa reducción en la participación de los bienes de capital; por otro lado, disminuyó la importancia de las materias primas y los bienes de consumo, pero estos últimos representan un porcentaje del total bastante bajo (8.5 %).

El comercio exterior brasileño se reorientó en el sentido de reducir la participación de los Estados Unidos, como mercado comprador de las exportaciones, el que fue desplazado principalmente por el Japón, Europa oriental y la CEE. También se nota una leve baja en las exportaciones hacia América Latina y la AELI. Por otra parte, se verifican también esas mismas tendencias en el origen de las importaciones, pues la porción de mercado abandonado por los Estados Unidos y América Latina fue absorbida por la CEE, Europa oriental, el Japón y la AELI.

En consecuencia, de los movimientos en las exportaciones e importaciones brasileñas, resultó un déficit en el balance comercial con los Estados Unidos, la AELI, el Japón y América Latina y un superávit con relación a Europa oriental y la CEE. En conjunto, hubo un incremento en el déficit comercial hasta 1968, derivado, principalmente, de las transacciones con los Estados Unidos y la AELI, pero, probablemente por la mejora en los precios del café, en el período 1965-1969 se logró un superávit comercial.

El déficit en cuenta corriente, que al final del período correspondía a un saldo negativo acumulado de 2 326 millones de dólares se financió principalmente con préstamos a plazos corto, mediano y largo y gracias a la gran afluencia de capitales para inversión directa. Los fuertes incrementos de participación de los préstamos de plazos corto, mediano y largo redundaron en un rápido proceso de endeudamiento externo. La deuda externa pendiente en 1968 era 2.3 veces mayor que en 1960 y 4.5 que en 1950, y representaba el 27 % de la deuda externa latinoamericana.

La inversión directa extranjera creció 2.7 veces entre 1950 y 1969, correspondiendo al 18.0 % del total de las inversiones en América Latina en 1950-1959 y al 28.5 % del total en 1960-1969.

I. DINAMISMO Y ESTABILIDAD

1. Producto global

El Brasil integra el grupo de países latinoamericanos con los ritmos de crecimiento económico más altos del decenio de 1960.

En ese decenio, el producto interno bruto del Brasil creció, en promedio, a una tasa anual de 5.9 %, en tanto que México, Panamá y Costa Rica, los únicos países latinoamericanos con tasas más altas que el Brasil, crecieron, respectivamente, a tasas anuales de 6.9 %, 8.0 % y 7.1 % 6/.

Sin embargo, ese alto crecimiento económico fue inferior, en promedio, al ritmo anual alcanzado en el decenio de 1950, que fue de 6.5 % al año, pero de otro lado, se mantuvo por encima del promedio latinoamericano, que fue de 5.4 % al año. (Véase el cuadro 1.)

Tanto en el primer quinquenio, como en el segundo, el producto interno bruto aumenta a tasa anuales de 5.9 %, pero esos promedios quinquenales ocultan las variaciones ocurridas y las tendencias generales del decenio. En el primer quinquenio, a partir de altas tasas de crecimiento, correspondientes a los últimos años de dinamismo del proceso de sustitución de importaciones, la economía tiende a una situación de crisis, por agotamiento de ese proceso. En el segundo quinquenio, a partir de una situación de estancamiento y restructuración, la economía se recupera y evoluciona hacia una considerable expansión en los últimos años del decenio.

Así, es necesario examinar las tasas de crecimiento del producto global año a año, para verificar las pronunciadas fluctuaciones ocurridas en el decenio, que empezó con tasas altas en el período 1960-1961 - mayores que el promedio latinoamericano en el mismo período - para caer bruscamente a un nivel muy bajo en 1963 y 1964, menor que el promedio latinoamericano. Por lo tanto, en el primer quinquenio, la dispersión en torno al promedio fue más pronunciada en el Brasil que en el conjunto de los países de la región.

6/ Véase CEPAL, Tendencias y estructuras de la economía latinoamericana, op. cit., p. 15, cuadro 1.

Cuadro 1
BRASIL: INDICADORES DE DINAMISMO Y ESTABILIDAD
A.

Año	Ritmo de crecimiento										Indice de costo de vida Brasil	Devaluaciones del crucero respecto al dólar	
	Del PIB al costo de factores		Industrial		Agrícola		Servicios		PIB por habitante			Tipo de cambio p/a exportación de café	Tipo de cambio libre
	Brasil	América Latina	Brasil	América Latina	Brasil	América Latina	Brasil	América Latina	Brasil	América Latina		Variaciones (%)	
1950-1959	6.5	5.1	8.5		4.5		6.4		3.4				
1960	9.7	7.0	11.2		4.9		11.1		7.0		29.3		
1961	10.3	6.7	9.1		7.6		11.4		7.6		33.2	49.5	55.3
1962	5.2	4.1	8.1		5.5		4.1		2.5		51.7	34.9	49.1
1963	1.6	3.0	1.7		1.0		1.6		-1.1		70.6	72.9	30.5
1964	2.9	7.1	4.3		1.3		2.5		0.2		91.4	136.4	198.4
1960-1964	5.9	5.4	6.9	6.3	4.1	3.7	6.1		3.2		55.2	68.3	73.25
1965	2.7	5.5	-3.3		13.8		1.8		0.0		65.9	19.5	20.0
1966	5.1	4.6	10.7		-3.2		5.4		2.4		41.3	6.5	-
1967	4.8	4.2	4.1		5.6		5.1		2.1		30.4	50.1	22.3
1968	8.4	6.3	12.2		1.5		8.6		5.7		22.0	44.8	41.1
1969	8.5	6.5	10.9		5.0		8.2		5.8		22.6	17.3	13.6
1965-1969	5.9	5.3	6.9	6.5	4.5	3.3	5.8		3.2		36.4	26.5	18.6
1960-1969	5.9	5.4	6.9	6.4	4.3	3.5	6.0	5.2	3.2	2.5	46.0	44.1	40.4

B.

	Demanda final (tasas anuales de crecimiento)		Población: (1970) - 93 204 000 (tasas anuales de crecimiento)					Producto por habitante	
	Interna	Externa	Población total		Población urbana		Población 0-14 años	dólares de 1960	
			1959-1960	1960-1969	1950-1960	1960-1969		1960-1969	1960
Brasil	5.7	5.7	3.1	2.7	5.5	5.0	2.6	310	390
América Latina	5.4	4.5	2.8	2.9	4.8	4.4	3.0	423	514

Fuentes: (A) CEPAL a base de datos oficiales. Índice del costo de vida del Brasil: a base de precios de Guanabara, Conjuntura económica, vol. 24, No. 1, cuadro XVIII, p. 18; devaluaciones del crucero respecto al dólar: International Financial Statistics, enero de 1968 y febrero de 1970; (B) CEPAL a base de datos oficiales.

Notas: Sector industrial incluye minería, industria manufacturera, construcción, electricidad, gas, agua y transporte y comunicaciones; Sector agrícola incluye agricultura, ganadería, silvicultura, extracción vegetal, caza y pesca; Sector de servicios incluye comercio, finanzas, administración, vivienda y otros servicios.

En el segundo quinquenio, la tendencia general se invirtió y a las bajas tasas de crecimiento de 1965 (2.7), - muy inferiores al promedio regional (5.5) -, siguió un período de recuperación en el bienio 1966-1967, en que el producto global casi igualó al promedio regional (4.5 %). En los últimos años del quinquenio vuelven los ritmos de comienzos del decenio, con tasas de crecimiento anuales (8.5 %) muy superiores al promedio regional (6.4). (Véase de nuevo el cuadro 1.) También en este quinquenio la dispersión, en torno al promedio, de las tasas de crecimiento es mayor en el Brasil que en el conjunto de países, pero es menor con respecto al primer quinquenio. (Véase el gráfico I.)

Los datos del cuadro 1 permiten identificar cuatro períodos bien distintos en el decenio de 1960. En el primer período (1960-1961) la economía crece a altas tasas (10 % al año); en el segundo (1962-1965), la economía en crisis crece a tasas muy bajas (3.1 % al año); en los años 1965-1966, la economía da señales de recuperación y hay un incremento del producto interno bruto de 5.0 % al año y finalmente, en los últimos dos años del decenio, la economía se expande, con tasas de crecimiento anual del producto interno bruto de 8.5 %.

2. Demanda interna y externa

En el decenio de 1960, la demanda interna del Brasil (consumo total más inversión total) creció a una tasa media de 5.7 % al año, casi igual a la tasa media latinoamericana (5.4 %) y muy cercana a la del producto interno. En ese período, las importaciones crecieron 3.7 % al año, pero este bajo promedio es consecuencia de tasas negativas en el primer quinquenio y de un fuerte incremento en el segundo (17.8 % al año).

En el comportamiento de la demanda interna se identifican dos períodos básicos: de 1962 a 1965, en que hay una contracción de la demanda final, y de 1966 a 1969, en que ésta se recupera y expande.

"La falta de dinamismo en el comportamiento de las inversiones totales a partir de 1963 se da en las inversiones tanto públicas como privadas ... Durante el período 1956-1962 el Gobierno expandió su programa de inversiones a razón de 23 % anual, en tanto que en el período 1962-1965 la tasa media fue ligeramente negativa. La tasa correspondiente a las inversiones privadas fue de 8 % y -4 % en esos mismos períodos, respectivamente.

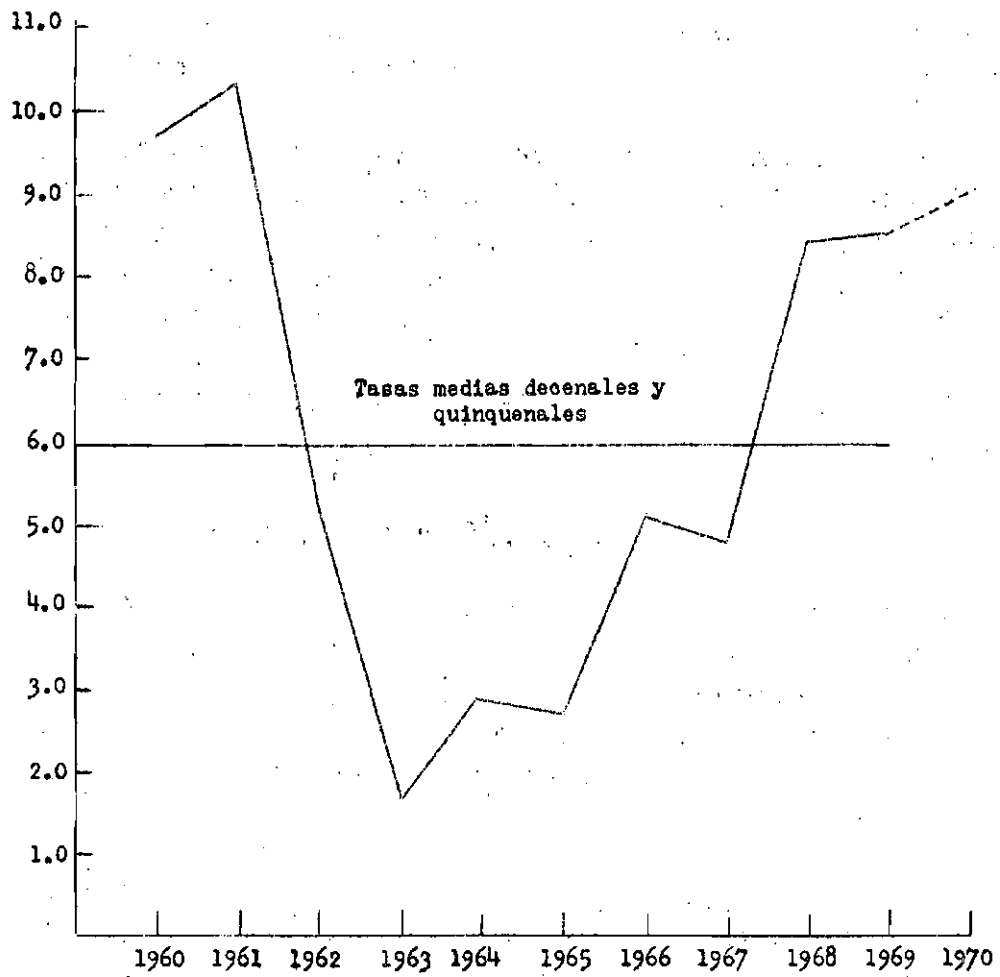
/Gráfico I

Gráfico I

BRASIL: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO, 1960-1969

(Porcentajes)

ESCALA NATURAL



"El consumo global de la economía que se venía expandiendo a un ritmo satisfactorio en el período 1956-1962 (5.5 % anual) sufre una desaceleración en 1962-1965, debido a una contracción del consumo público a partir de 1963 y a un consumo privado que sólo crece a razón de 2.2 % anual" 7/.

La única variable que desempeñó un papel expansivo fue la acumulación de existencias, que en el período 1962-1965, creció a una tasa media anual de 23.5 % 8/.

En 1966-1969 las inversiones totales aumentan a razón de 8.5 % anual, pero la expansión más acentuada se verifica en 1968 con respecto a 1967 (21.5 %) y en 1969 con respecto a 1968 (12.1 %). En 1966 la inversión total ya había superado en 20 % a la de 1965. Contribuyeron a ese dinamismo las inversiones tanto públicas como privadas, pero principalmente las primeras que superaron, por ejemplo, en 1968, en 32 % su nivel de 1967.

El consumo global de la economía vuelve a expandirse al mismo ritmo de 5.5 % del período 1956-1962, a causa de la expansión de los consumos público y privado en 4.8 % anual y 5.7 % anual, respectivamente 9/.

El consumo personal fluctuó en el decenio entre los valores extremos de 67.6 % (en 1964 y 1965) y 72.8 % (en 1967), con relación al producto interno bruto. Los valores superiores al 70 % se dan en el período 1966-1969 y esa mayor participación se explica por la caída relativa del consumo del gobierno 10/.

La tasa media de crecimiento de la demanda externa fue también de 5.7 % al año, pero en el segundo quinquenio el volumen de las exportaciones creció 10.5 % al año, en tanto que en el primero esa tasa fue solamente de 3.3 %.

Comparada con el promedio latinoamericano (4.5 %), la demanda externa brasileña fue bastante superior. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

7/ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1966, p. 121.

8/ Véase ibid, cuadro 70, p. 120.

9/ Cálculos a base de datos de la CEPAL.

10/ Véase, Conjuntura económica, vol. 24, N° 1, 1970, p. 15.

3. Población y producto por habitante

La población brasileña, según los datos del censo demográfico de 1970, es de 93.204 mil personas, y representa el 35 % de la población total de América Latina. Según estos mismos datos, la tasa de crecimiento demográfico es de 2,7 % al año, comparada con la de 3.1 % del decenio anterior.

La distribución de la población entre ciudad y campo mantuvo las tendencias del decenio de 1950. Así, la población urbana creció 5.0 % al año frente al ritmo de 5.5 % del decenio anterior. La población rural, por otro lado, mostró un incremento anual de apenas 0.5 % en circunstancias que esa tasa era de 1.6 % en el decenio de 1950. En virtud de esas tasas diferenciales de crecimiento, la población urbana - que representaba 55.9 % del total - superó a la población rural (44.1 %). Esta última todavía predominaba (54.9 % del total) en 1960.

Entre 1960 y 1970, la población de 0 a 14 años mantuvo un ritmo de crecimiento casi idéntico al de la población total, con lo que no cambió la proporción de población infantil 11/. Así, se mantuvo alta la proporción de personas no activas (alrededor de 80 niños y ancianos por cada 100 personas en edad económicamente activa) en comparación con los Estados Unidos, por ejemplo, en que esa proporción es de 39 % 12/.

La relación entre la población económicamente activa y la población total es de 31.7 %, en tanto que en los países en que el nivel de ingreso por habitante es superior a 1 000 dólares ella es el orden de 43 %. Es interesante observar que esa relación no varió con respecto a 1960 ya que entonces la proporción era de 31.9 %. De los hombres con 10 y más años de edad, 77 % eran económicamente activos, en 1960, en tanto que entre las mujeres esa proporción era de solamente 16 %. En 1970 esas proporciones cambiaron y bajó para los hombres (72 %) y se elevó para las mujeres (18 %) 13/.

11/ Véase, VIII Recenseamento Geral - Tabulações Avançadas do Censo Demográfico de 1970 - Resultados preliminares, p. xxvii.

12/ Conjuntura econômica, vol. 24, op. cit., p. 7.

13/ Calculados a base de los datos del censo de 1970.

El producto por habitante creció 3.2 % anual, o sea, con mayor rapidez que el promedio latinoamericano que registró un incremento anual de 2.5 %. Expresado en dólares de 1960, el producto por habitante subió en el Brasil de 310 en 1960 a 390 en 1969, con lo cual mejoró la posición del país en relación con otros países. El promedio latinoamericano creció de 423 en 1960 a 514 en 1969.

En 1963-1966, años de crisis de la economía brasileña, el producto por habitante presentó tasas de crecimiento nulas o negativas, pero como resultado del intenso dinamismo de la economía en los primeros dos años y en los últimos dos años del decenio, el promedio fue superior al del conjunto de países latinoamericanos. (Véase de nuevo el cuadro I y el gráfico II.)

Aunque el crecimiento de la economía haya sido menor en el decenio de 1960 con respecto al decenio anterior, el ritmo de crecimiento del producto por habitante se mantuvo prácticamente igual, a causa de la reducción de las tasas de crecimiento demográfico en el período 1960-1969, en comparación con el de 1950-1959.

4. Producción sectorial

Para examinar la producción sectorial se dividió la economía en tres sectores: el sector agrícola, que comprende agricultura, ganadería, silvicultura, extracción vegetal, caza y pesca; el sector industrial y de servicios básicos, integrado por industrias manufactureras, minería, construcción, electricidad (también agua y gas), y transportes y comunicaciones y, finalmente, el sector de servicios que abarca las actividades comerciales, financieras, administrativas, de vivienda y otros servicios.

El sector agrícola creció a una tasa media anual de 4.3 % en el decenio. En el primer quinquenio el sector redujo el ritmo de su crecimiento (tasa media anual de 4.1 %), pero en el segundo, volvió a crecer al mismo ritmo que en el decenio de 1950 (4.5 % al año). (Véase de nuevo el cuadro 1.)

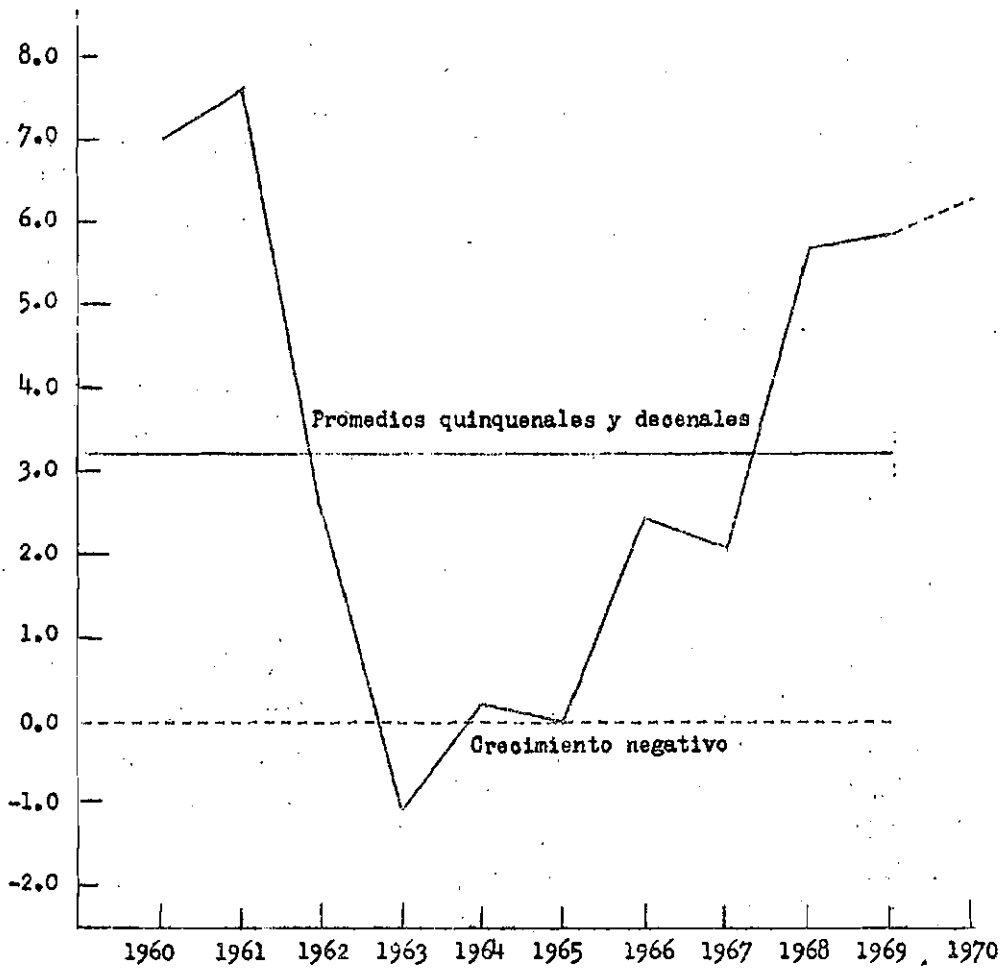
El sector industrial y de servicios básicos mostró una disminución en las tasas medias de crecimiento decenal y quinquenal, en comparación con el decenio anterior. En el decenio de 1960, ese sector creció 6.9 % al año, en tanto que en el de 1950 había alcanzado una tasa media anual de expansión de 8.5 % (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Gráfico II

BRASIL: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO POR HABITANTE, 1960-1969

(Porcentajes)

ESCALA NATURAL



El sector de servicios presentó una tasa media anual de crecimiento de 6.0 % en el decenio, ligeramente inferior a la del decenio anterior. Esa reducción fue más acentuada en el segundo quinquenio (5.8 % al año) que en el primero (6.1 %). (Véase de nuevo el cuadro 1.)

En comparación con América Latina en su conjunto, el Brasil mantuvo en los tres sectores tasas de crecimiento un poco más altas que el promedio regional. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Si se examinan las variaciones de los tres sectores en el decenio, se observa que las fluctuaciones más acentuadas corresponden al sector agrícola, con la mayor dispersión en torno al promedio de sus tasas de crecimiento. (Véase el gráfico III.)

En el primer quinquenio el comportamiento de los tres sectores es similar, en el sentido de que a partir de tasas altas de crecimiento, se contrae hasta niveles muy bajos en 1964, con fluctuaciones muy similares al del producto global. Ese hecho permite concluir que hubo una retracción generalizada de la actividad económica entre 1962 y 1964.

En el segundo quinquenio se verifican cambios contrapuestos entre la producción agrícola y la industrial. Así, en 1965, a una fuerte expansión del sector agrícola corresponde una acentuada contracción del sector industrial, que por su peso relativo impide que la economía alcance una tasa de crecimiento más alta en ese año. En 1966 y 1968, ocurre exactamente lo contrario, pero en este último año, a causa de la expansión conjunta de las actividades de los sectores industrial y de servicios, el producto interno bruto alcanza una alta tasa de crecimiento (8.4 %). Solamente en 1969 y 1970 los tres sectores tienden a evolucionar a ritmos similares, aunque el sector industrial mantiene un ritmo más dinámico que los otros dos sectores 14/.

Entre las actividades del sector agrícola, las de mayor peso relativo son la agricultura propiamente tal y la ganadería, que en promedio corresponden al 96 % del producto del sector. La primera contribuye con 65 % del valor total y la segunda con 31 %. Durante el decenio no hubo cambios significativos en esa participación relativa excepto en 1965, en que a pesar de las excelentes cosechas, la participación de la agricultura bajó a 59 % y el producto de la ganadería representó el 37 % del total del sector agrícola 15/.

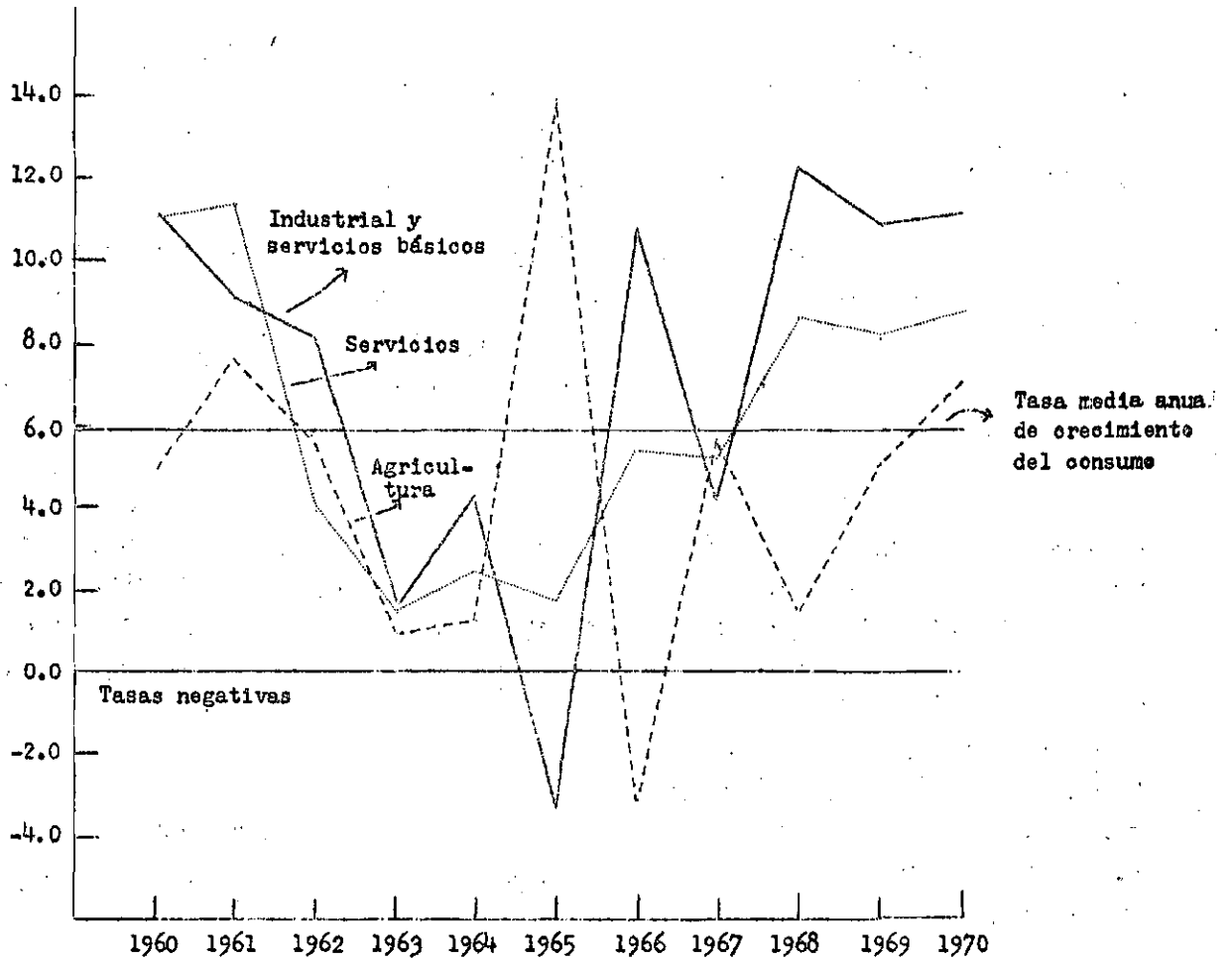
14/ Véase, Conjuntura económica, septiembre de 1971, cuadros 38, 39 y 40.

15/ Véase, ibid.

Gráfico III

BRASIL: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION POR SECTORES, 1960-1970

(Porcentajes)



/A1 examinar

Al examinar la evolución del sector en el decenio, se observa una contracción en el primer quinquenio y oscilaciones pronunciadas en el segundo. Este comportamiento obedecería, más que a las tendencias generales de la economía urbana, a las condiciones meteorológicas, sobre todo en lo que se refiere al cultivo del café. En este caso las condiciones adversas provocan una reducción de 25 % en la producción cafetalera en 1963 y 1964 y de 20 % en la de café y cacao en 1968. En 1966 y 1967, la erradicación de 652 millones de árboles de café contribuyó a que disminuyera considerablemente la producción. De otro lado, condiciones climáticas favorables, triplicaron la cosecha de café en 1965 y la hicieron aumentar en 35 % en 1969. En este último año la producción de cacao creció 15 %.

En la expansión de 1967, influyeron principalmente los productos para consumo interno, pues se registraron aumentos de 40 % y 60 % en frejoles y cebolla, y del orden de 20 % en arroz, papas y maíz. En 1968 y 1969, esos productos acusaron fuertes disminuciones en su producción 16/.

Gracias a una política de precios mínimos favorables y de créditos, que también favoreció a los productos de consumo interno citados, hubo una considerable expansión en la producción de trigo y soja, a partir de 1968 17/.

El dinamismo del sector industrial, causante del crecimiento económico del Brasil en el decenio de 1950 y los primeros años del decenio siguiente, comenzó a debilitarse en 1962, decayó considerablemente en 1963, y en 1965 la producción del sector disminuyó incluso en términos absolutos. Esta pérdida de dinamismo se atribuye, en parte, al agotamiento del proceso de sustitución de importaciones en importantes sectores relacionados con los bienes de consumo duradero y los productos intermedios así como en algunos rubros de bienes de capital 18/.

En el segundo quinquenio, se invierte la tendencia del primero, ya que tras un período de fuertes oscilaciones en 1965-1967, el sector crece sostenidamente en los últimos años, y alcanza tasas de 12 % en 1968 y 11 % en 1969 y 1970. (Véase de nuevo el gráfico III.)

16/ Véase, CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1965, 1967 y 1968.

17/ La producción de trigo creció de 693.6 mil a 1.730 mil toneladas entre 1968 y 1970. Para el año agrícola de 1971 se espera una cosecha mínima de 2.100 mil toneladas.

18/ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1963, p. 14.

El comportamiento del sector industrial y de servicios básicos lo determina la evolución de las actividades manufactureras y de transporte y comunicaciones, que representan conjuntamente el 88 % del producto sectorial y, secundariamente, la de los subsectores de electricidad, construcción y minería 19/.

A partir de 1961 y hasta 1965, la tasa de crecimiento de todos los subsectores tiende a reducirse y éstos entran en colapso en 1963 a consecuencia de causas ya referidas y de otros factores adversos como la agravación del proceso inflacionario por el creciente déficit fiscal y las dificultades por las que atravesó el sector externo, con los consiguientes obstáculos para mantener el nivel de las importaciones. Asimismo, los conflictos laborales y la inestabilidad política de 1963 contribuyeron a la retracción de las actividades del sector industrial 20/. Solamente los subsectores de transporte y comunicaciones y de minería mantuvieron tasas altas en 1963 (7.75 % y 7.0 % respectivamente), pero esto no bastó para compensar la caída de las demás actividades.

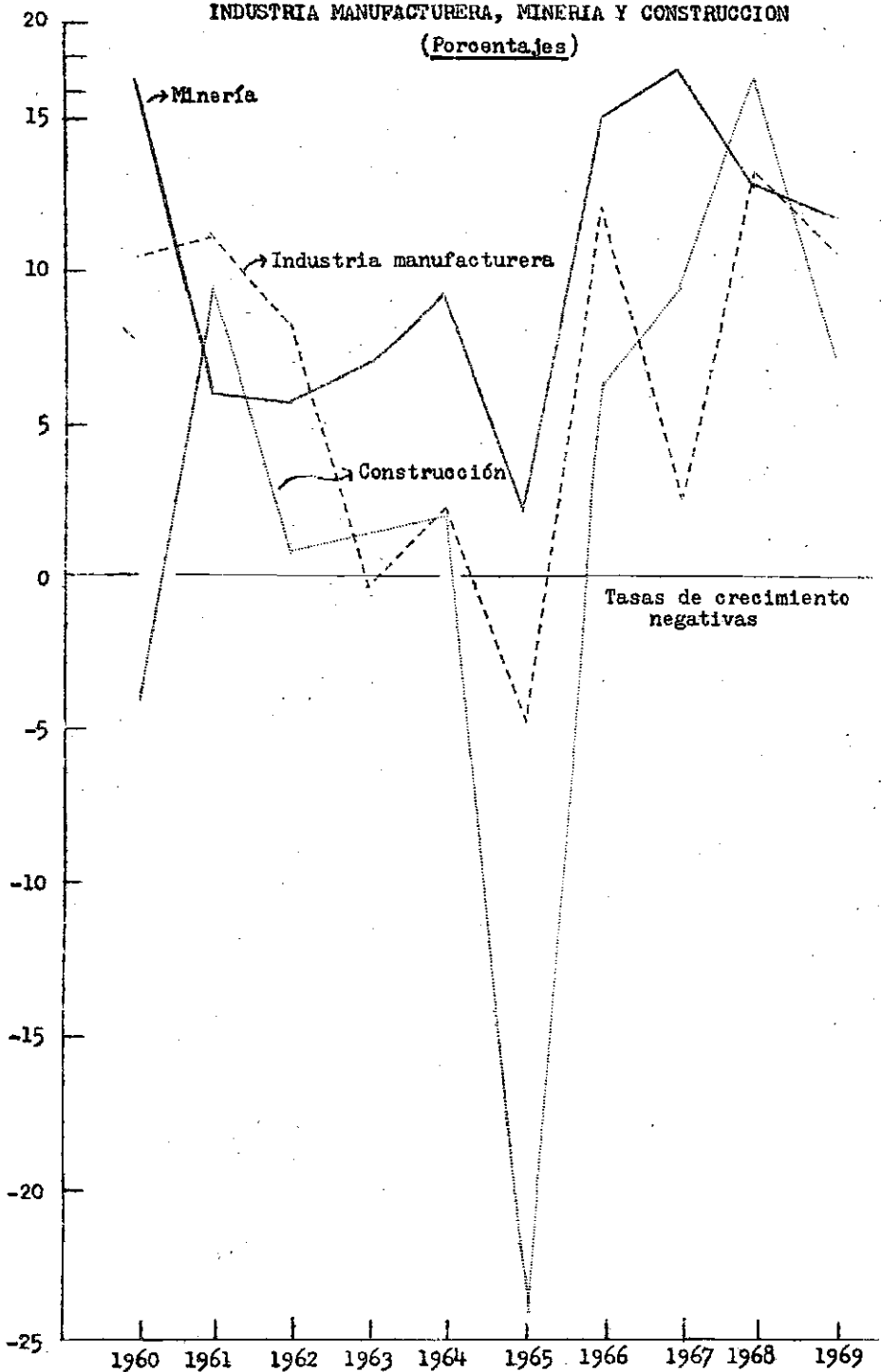
En 1965 hay una contracción generalizada, a la que sigue una significativa recuperación en 1966. A partir de este año, se nota una tendencia a mantener, en todos los subsectores, un crecimiento sostenido, excepto en las actividades manufactureras que reducen su ritmo de crecimiento en 1967.

Al examinar el comportamiento de los diversos subsectores y compararlo con la evolución del sector en su conjunto, se observa que las actividades manufactureras determinan las fluctuaciones del sector, y que las demás actividades contribuyen a agravar o a compensar las variaciones de esa industria. (Véase de nuevo el gráfico III y el gráfico IV.)

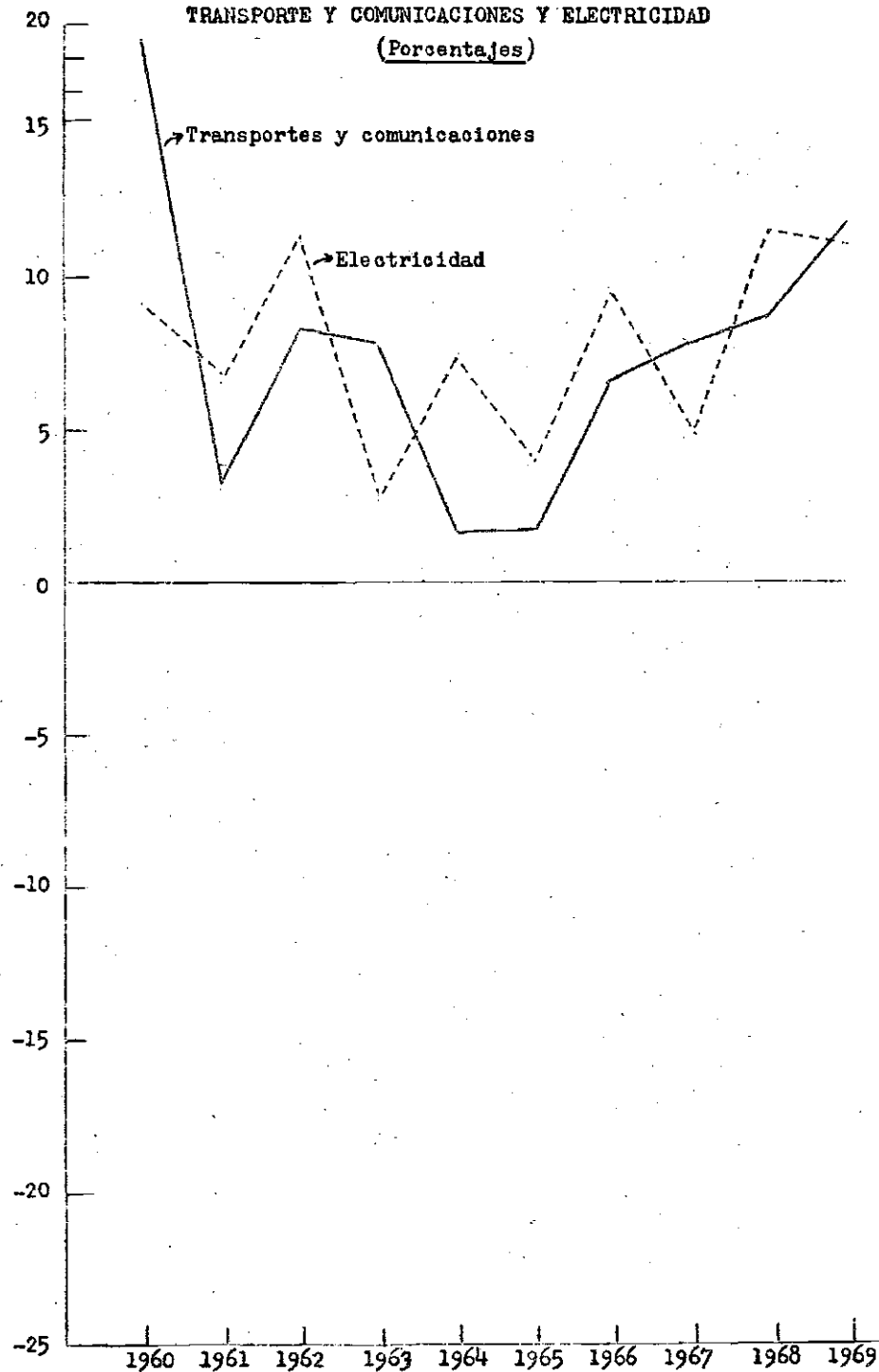
19/ El producto de la industria manufacturera corresponde al 67 % de la producción sectorial. Las actividades de transportes y comunicaciones, electricidad y construcción representan 21 %, 7 % y 3 %, respectivamente, del producto del sector, en tanto que la minería contribuye solamente con el 2 %.

20/ Véase CEPAL, op. cit., p.73.

INDUSTRIA MANUFACTURERA, MINERIA Y CONSTRUCCION
(Porcentajes)



TRANSPORTE Y COMUNICACIONES Y ELECTRICIDAD
(Porcentajes)



BRASIL: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL SECTOR INDUSTRIAL Y DE SERVICIOS BASICOS, 1960-1969

Gráfico IV

Las actividades manufactureras, que muestran altas tasas de crecimiento en los años 1960-1961 e incluso en 1962, bajan bruscamente hasta ritmos negativos en 1963 (-0.3 %) y 1965 (-4.7 %), y acusan tasas positivas aunque bajas en 1964 (5.05 %) y 1967 (2.4 %). Pero desde 1966 ya dan señales de recuperación (12.3 %) tendencia que se mantiene en 1968 (13.2 %) y 1969 (10.8 %). (Véase de nuevo el gráfico IV.) La baja tasa de 1967, intercalada entre años de acentuado crecimiento, resulta de contracciones en los principales sectores dinámicos (metalurgia, mecánica y material de transporte), del virtual estancamiento de las industrias de material eléctrico y química y del pausado ritmo de aumento de los bienes de consumo (inferior al crecimiento demográfico, en el caso de los textiles) 21/.

Gran parte del dinamismo del subsector manufacturero proviene de la industria automotriz, tanto por su propia actividad (21.8 % de crecimiento en 1968 y 34.5 % en 1969) cuanto por la demanda intermedia que generó, sobre todo en las industrias metalúrgica y de material eléctrico 22/. La primera creció 8.7 % en 1968 y 14.3 % en 1969, en tanto que la producción de material eléctrico y de comunicaciones aumentó 23.6 % en 1968 y 5.4 % en 1969 23/.

La tendencia a la expansión también se hizo notar en las ramas tradicionales, pero con fluctuaciones muy acentuadas. Así, las industrias textiles y de vestuario que habían crecido a razón de 19.3 % y 19.7 %, respectivamente, en 1968, reducen sus actividades en 1969: la primera aumenta su producción sólo 2.5 % y la segunda la disminuye en términos absolutos (-26 %). La industria de alimentos se recupera en 1969, y crece a una tasa de 13.8 %, en relación con la tasa de -4.6 % que registró en 1968. Lo mismo pasa con la industria de bebidas que dinamiza el ritmo de su crecimiento (3.6 % en 1968 y 19.1 % en 1969) 23/.

Las actividades mineras mantienen en el primer quinquenio, tasas de crecimiento altas pero inferiores a las de 1960. Sin embargo, en 1965 experimentan una violenta reducción en su ritmo de crecimiento,

21/ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1967, pp. 143 y 144.

22/ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1968, p. 173 y Estudio Económico de América Latina, 1969, p. 126.

23/ Véase ibid., p. 126, cuadro 61.

siguiendo la tendencia general del sector. Esa evolución se relaciona estrechamente con el comportamiento del petróleo cuya producción aumenta 25 % en 1960 y 17.5 % en 1961. En 1962 se reduce 4 %, pero en 1963 se recupera y aumenta 7 %; luego en 1964 vuelve a disminuir (-7 %). En 1965 acusa una pequeña recuperación, pero no alcanza los niveles de 1961 o 1963 24/.

El aumento del ritmo de crecimiento de la minería en 1964 pese a la disminución de la producción petrolera, obedece al aumento en 51 % de la producción de mineral de hierro 25/. A partir de 1966 la minería mantiene índices de crecimiento elevados, y alcanza una tasa media de 13 % en 1966-1969.

El alto índice de producción minera de 1967 lo determina, sobre todo, el aumento de 26 % en la producción petrolera que en 1966 representaba el 53.7 % de la minería; también se expandió apreciablemente (11 %) la extracción de carbón mineral, que en 1966 participaba con 25.3 % en el valor de la producción minera pero se contrajo la producción de mineral de hierro (-9.0 %) y más aún la de manganeso (-43.0 %), lo que contrarrestó, en parte, la expansión de las demás actividades, ya que la producción de estos dos últimos minerales representa el 21 % del producto de ese subsector 26/.

En 1968, el petróleo, cuya producción creció 12.3 %, y el manganeso que, orientado hacia la exportación, aumentó su producción en más de 20 %, determinaron el alto ritmo de expansión (12.7 %) del subsector 27/.

En la construcción ocurre la más fuerte contracción, pues este subsector llega a presentar una tasa de crecimiento de -24 % en 1965, lo que junto al crecimiento negativo de las actividades manufactureras redundó en la retracción de todo el sector industrial. (Véase de nuevo el gráfico IV.)

24/ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1963, p. 148, cuadro 128 y Estudio Económico de América Latina, 1966, p. 372, cuadro 281.

25/ Véase, ibid., p. 321, cuadro 240.

26/ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1967, p. 144 y cuadro 94.

27/ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1968, p. 174.

Así, durante todo el primer quinquenio se mantiene la situación de crisis que se inició en 1962. A partir de 1966, con la construcción de viviendas financiadas por el Banco Nacional de Habitación y el aumento de las inversiones públicas en infraestructura, la construcción se expande aceleradamente y llega a alcanzar una tasa de crecimiento de 16 % en 1968. "A partir de 1969 hubo limitaciones del lado de la capacidad instalada de materiales de construcción y también el poder de compra de amplios sectores de la población", lo que reduce la tasa de crecimiento a 7 % 28/.

El subsector electricidad presenta variaciones anuales muy acentuadas, aunque muestra la menor dispersión en torno al promedio, pues varía de un máximo de 11.5 % en 1968, a un mínimo de 2.7 % en 1963,

En la disminución particularmente brusca de 1963 influyeron razones de orden técnico relacionadas con las condiciones hidrológicas que obligaron a las empresas que operan en el área Río de Janeiro-São Paulo, a reducir su nivel de operaciones y racionar el suministro.

En los años 1965 y 1966 se instalaron 882 MW y se tomaron medidas para atenuar el desequilibrio existente entre la capacidad de generación y las condiciones de la red de distribución 29/.

En 1968, gracias a la extensión de las redes de distribución y, sobre todo, a la ampliación de la capacidad instalada de la empresa estatal Electrobras, con la iniciación de las actividades de Jupia, la industria de energía eléctrica alcanzó la tasa de crecimiento más alta del decenio (11.5 %), la que prácticamente se repitió en 1969, gracias a la continuidad en los planes de expansión del gobierno 30/.

Las actividades de transporte y comunicaciones, tras una situación de auge en 1960 se contraen en 1961 y nuevamente en 1964, para luego recuperarse en 1966-1967 y tender a las tasas iniciales en los últimos dos años del decenio.

Para todo el decenio, el subsector transportes acusó un crecimiento del orden del 74 %, al cual contribuyó el aumento de 59.1 % en ferrocarriles, de 40.1 % en transporte aéreo y de 97.2 % en transporte por carreteras. Se estima que hasta 1968 el incremento del transporte marítimo fue del orden del 75 %. El mayor crecimiento del transporte por carreteras

28/ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1969, p. 127.

29/ Véase ibid., p. 127.

30/ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1968, p. 174.

obedece a la ampliación de la red, de 475 mil kilómetros (en 1960) a 1.050 mil kilómetros (en 1969) y también al aumento de carreteras pavimentadas de 11.5 mil kilómetros (en 1960) a 43 mil kilómetros en 1969 31/.

En comunicaciones, los mayores incrementos se registran a partir de la instalación de la Empresa Brasileira de Telecomunicaciones (EMBRATEL) a fines de 1965. Así, para 1971 se esperaba que esa empresa instalara 1 800 canales telefónicos interconectando las regiones por un sistema moderno de microondas; desde 1969 ya está en funcionamiento el sistema de la región sur, que sirve a los estados de São Paulo, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul. Además, para 1971 se esperaba instalar también un sistema complementario de microondas, de responsabilidad de los estados, que interconectaría las principales ciudades de cada estado 32/.

Estos hechos explican la expansión sostenida del subsector de transportes y comunicaciones, que a partir de 1965 aumenta su ritmo de crecimiento anual hasta alcanzar en 1969 la alta tasa de 11,7 %. (Véase de nuevo el gráfico IV.)

El sector de servicios, que contribuye con 44 % a la formación del producto interno bruto, presenta una evolución muy similar a la de éste. Así, a partir de 1961 tienden a disminuir las tasas de crecimiento de todas las actividades del sector, que llegan a sus niveles mínimos en 1963 excepto las de otros servicios, que bajan a esos niveles en 1965. Los años 1964 y 1965 son años de estancamiento para el sector de servicios, pero a partir de 1966 comienza a recuperarse y en los últimos dos años del decenio el producto del sector crece en torno a 9 % al año.

Las actividades de comercio muestran un comportamiento particular en 1966, pues crecen a tasas bastante más altas que los demás subsectores, como consecuencia de la mayor ponderación que tuvo en ese año el comercio exterior, sobre todo por el fuerte aumento de las importaciones. (Véase el gráfico V.)

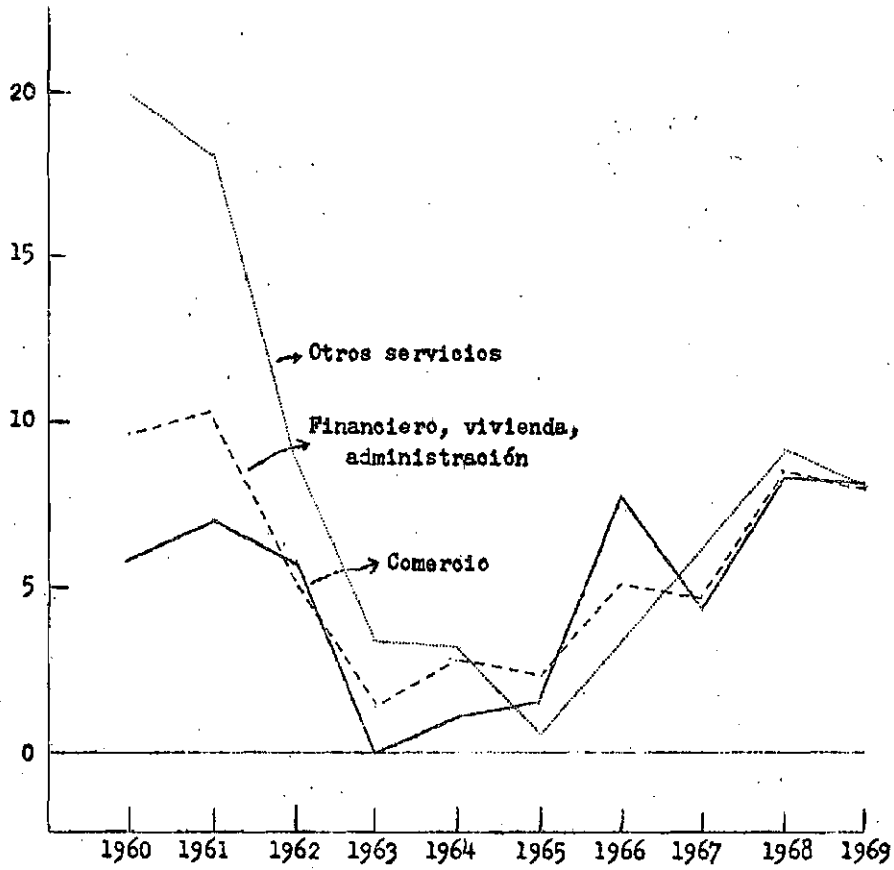
31/ Véase Conjuntura econômica, vol. 24, Nº 1, 1970, pp. 120, 121 y 122.

32/ Véase, ibid., p. 143.

Gráfico V

BRASIL: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL SECTOR DE SERVICIOS (COMERCIO, FINANZAS, VIVIENDA, ADMINISTRACION, OTROS SERVICIOS), 1960-1969

(Porcentajes)



5. Evolución de los precios

Si se adoptan como indicadores de la tasa de inflación los cambios en el índice de costo de vida de Guanabara, medidos como porcentaje de incremento anual, se observa que solamente la inflación uruguaya (47,3 %) superó a la del Brasil (46 %). Los demás países latinoamericanos con fuertes incrementos en el costo de vida - Argentina y Chile - presentaron tasas de aumento correspondientes a la mitad de la que se verificó en el Brasil 33/. Este alto índice medio lo determinó el extraordinario aumento registrado en el primer quinquenio, básicamente en el período de 1962 a 1965.

En el segundo quinquenio se invierte la tendencia alcista, en virtud de la política marcadamente antinflacionaria puesta en marcha a partir de 1965, que logró controlar el proceso y hacer bajar las tasas de crecimiento de los precios a un nivel razonable en 1969 (22,6 %). (Véase de nuevo el cuadro 1.)

La inadecuación del sistema financiero incapaz de mantener una oferta de ahorros satisfactoria al sector privado, llevó a una situación, en el primer quinquenio, en que sólo era posible mantener el ritmo de actividad de las empresas mediante la expansión monetaria, lo que equivale a la propagación abierta de las presiones inflacionarias. De otro lado, al tratar de autofinanciar parcialmente sus operaciones, ante la imposibilidad de recurrir a las fuentes voluntarias de recursos, las empresas aumentaron más que proporcionalmente los precios de sus productos 34/.

Otros factores de perturbación fueron el "déficit" creciente del sector público federal, los gastos adicionales que ocasionaron las crisis socio-políticas y que fueron financiados también por expansión monetaria; los reajustes frecuentes de salarios y la modificación del sistema cambiario en 1961 que al vincular los precios internos con los precios internacionales provocó una serie de reajustes de los precios internos 35/.

33/ Véase CEPAL, Tendencias y estructuras, op. cit., p. 33, cuadro 9.

34/ Véase Carlos Lessa y otros, Centro de Desarrollo Económico CEPAL/BNDE, "Quince años de política económica en el Brasil", op. cit., pp. 121 y 124.

35/ Véase, Centro de Desarrollo Económico CEPAL/BNDE "Quince años de política económica en el Brasil", ibidem.

A partir de 1965, el Gobierno puso en práctica una política de control de la inflación, cuyos objetivos principales eran combatir el déficit de la Tesorería, la excesiva expansión del crédito a las empresas y la práctica de reajustar los salarios en proporciones superiores a los aumentos de la productividad.

Con la reforma tributaria de 1964 36/, la disminución de los gastos del Gobierno y la venta de "obligaciones reajustables de la Tesorería", se cubrió el déficit fiscal y en 1966 se llegó incluso a una situación excepcional en que la Tesorería desempeñó un papel deflacionista y proporcionó recursos netos a las autoridades monetarias (las ventas de obligaciones reajustables financiaron 55 % del déficit en 1965 y lo superaron en dos veces en el primer semestre de 1966) 37/.

La implantación de la política de salarios se basó en la elevación del salario mínimo a una tasa siempre inferior a la del alza del costo de vida. Así, "en enero de 1966 se reajustaron los salarios de los funcionarios públicos federales en 35 % en comparación con un 100 % de alza de costo de la vida entre esa fecha y la del reajuste anterior (junio de 1964) y el salario mínimo fue elevado en un 27 % en marzo de 1966 frente a una elevación de 44 % en el índice del costo de la vida entre febrero de 1965 y febrero de 1966" 38/. Ese tipo de reajuste determinó una fuerte caída del salario real.

En política crediticia, el Gobierno se fijó como objetivo la sustitución progresiva del sistema crediticio existente basado en la expansión monetaria por otro que se apoyara básicamente en la formación de ahorros privados y en las reservas monetarias en general. En consecuencia, en los últimos años del decenio se verificó una "expansión considerable de las instituciones privadas dedicadas a financiar el capital de trabajo de las grandes empresas industriales y comerciales y, directa o indirectamente, la venta de bienes duraderos de consumo.

36/ "La reforma consistió, en esencia, en la elevación de las tasas de los impuestos a la renta, al consumo, y a los sellos y en la imposición de una medida que hacía obligatoria la revaluación de los activos de las personas jurídicas, gravando con un impuesto de 5 % el monto de dichos reavalúos", Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1966, p. 123.

37/ Véase ibid., pp. 123 y 124.

38/ Véase ibid., p. 126.

Los préstamos y financiamiento de estas compañías, que a fines de 1964 no llegaban al 7 % de los totales del sistema financiero en el suministro de capital de trabajo al sector privado, ahora representan 20 % del total, prácticamente lo mismo que el financiamiento a corto y a mediano plazo del Banco del Brasil y cerca del 40 % de todos los de los Bancos comerciales" 39/.

Las variaciones en la devaluación de la moneda nacional con respecto al dólar, tanto en el tipo de cambio para la exportación de café, como en el cambio libre, fueron un poco superiores a la tasa de crecimiento de los precios al consumidor en el primer quinquenio y bastante más bajos en el segundo. Para el decenio, las variaciones en los precios internos superaron escasamente las devaluaciones del crucero. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

39/ Véase ibid., y Estudio Económico de América Latina, 1969, pp. 175 y 176.

II. CAMBIOS ESTRUCTURALES

En este capítulo se examinan los cambios estructurales de la economía brasileña en el decenio de 1960, referidos tanto a la participación sectorial en el producto y en el empleo, cuanto a la evolución de las actividades que componen cada sector.

1. Evolución de la estructura del producto y composición del empleo

a) Evolución de la estructura del producto

La estructura del producto interno bruto siguió la misma tendencia que en el decenio anterior; se redujo la participación de los sectores agrícola y de servicios y aumentó la del sector industrial y de servicios básicos. Sin embargo, el ritmo de esas modificaciones fue menor. Entre 1951 y 1960 la contribución del sector agrícola disminuyó en 12.3 % y, entre 1960 y 1969, en 10.4 %, mientras que la del sector de servicios decreció en 2.4 % y 0.7 %, respectivamente. Por otro lado, el sector industrial y de servicios aumentó su participación en 18.9 % entre 1950 y 1959 y en 7.6 % en el período de 1960 a 1969. (Véase el cuadro 2.)

La evolución de la producción sectorial en los quinquenios, muestra una tendencia muy similar a la que predominó en el decenio, excepto en lo que se refiere al sector de servicios, cuya contribución al producto interno bruto fluctuó alrededor del 44 %, sin presentar una tendencia clara a la reducción o al aumento. El año 1965, en el cual el sector agrícola y el sector industrial y de servicios básicos alcanzan, respectivamente el nivel de participación más alto y el más bajo en el producto interno bruto, durante el decenio, representa una interrupción en la evolución normal del período que obedece tanto a una fuerte retracción del sector industrial, como a un excepcional año agrícola.

En comparación con el promedio del conjunto de los países latino-americanos, la participación de los sectores agrícola y de servicios, en la generación del producto interno bruto, es mayor en el Brasil. Por otro lado, el sector industrial y de servicios básicos representa un porcentaje menor del producto en el Brasil que en el conjunto de América Latina. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

Cuadro 2

BRASIL: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO Y COMPOSICION DEL EMPLEO

(Porcentajes)

Estructura del producto	1951	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	Tasa de varia- ción 1960- 1969 (porcen- tajes)
<u>Agricultura</u>	<u>26.4</u>	<u>22.1</u>	<u>21.7</u>	<u>21.6</u>	<u>21.5</u>	<u>21.2</u>	<u>23.5</u>	<u>21.6</u>	<u>21.8</u>	<u>20.4</u>	<u>19.8</u>	<u>-10.0</u>
Agrícola		17.4	13.5	14.0	13.9	12.2	13.9	13.5	13.8	12.9	12.9	-26.0
Ganadería		7.5	7.1	6.7	6.7	8.2	8.7	7.2	7.1	6.6	6.1	-18.7
Extractiva vegetal		1.5	1.1	0.9	0.9	0.8	0.9	0.9	0.9	0.9	0.8	-46.7
<u>Industria y servicios básicos</u>	<u>28.5</u>	<u>33.9</u>	<u>33.7</u>	<u>34.4</u>	<u>34.4</u>	<u>34.9</u>	<u>32.9</u>	<u>34.7</u>	<u>34.4</u>	<u>35.6</u>	<u>36.5</u>	<u>+7.7</u>
Minería		0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.6	0.6	0.6	0.7	+40.0
Industria manufacturera		22.8	23.1	23.6	23.2	23.7	22.0	23.5	23.0	24.0	24.5	+7.5
Construcción		1.4	1.4	1.3	1.3	1.3	1.0	1.0	1.0	1.1	1.1	-21.4
Electricidad		2.1	2.1	2.2	2.2	2.3	2.3	2.4	2.4	2.5	2.6	+23.8
Transporte y comunicaciones		7.1	6.6	6.8	7.2	7.1	7.1	7.2	7.4	7.4	7.6	+7.0
<u>Servicios</u>	<u>45.1</u>	<u>44.0</u>	<u>44.6</u>	<u>44.0</u>	<u>44.1</u>	<u>43.9</u>	<u>43.6</u>	<u>43.7</u>	<u>43.9</u>	<u>44.0</u>	<u>43.7</u>	<u>-0.7</u>
Comercio		14.3	13.9	14.0	13.8	13.5	13.4	13.7	13.7	13.7	13.6	-4.9
Financiero		6.5	6.6	6.5	6.5	6.5	6.6	6.6	6.5	6.6	6.5	-
Propiedad de vivienda		3.2	3.2	3.2	3.2	3.2	3.2	3.2	3.2	3.2	3.2	-
Administración		7.7	7.7	7.7	7.7	7.7	7.7	7.7	7.7	7.7	7.7	-
Otros servicios		12.3	13.2	12.6	12.9	12.9	12.7	12.5	12.7	12.8	12.7	+3.2
Composición del empleo	1950	1960	1970	Tasa de variación 1960-1970 (porcentajes)								
Personas con más de 10 años económicamente activas	46.8	46.4	44.8	-3.5								
Agricultura	59.9	53.7	44.2	-17.7								
Industria y servicios básicos a/	17.8	17.9	22.1	+23.5								
Servicios b/	22.3	28.4	33.7	+18.7								

Fuentes: Estructura del producto: CEPAL, a base de datos oficiales; composición del empleo: Censo 1970, cuadro VI, p. XXIX.

a/ Incluye las personas ocupadas en actividades industriales, transporte y comunicaciones y almacenamiento.

b/ Incluye las personas ocupadas en comercio de mercancías, prestación de servicios, actividades sociales, administración pública y otras actividades.

b) Composición sectorial del empleo

Antes de analizar la composición sectorial del empleo, hay que considerar la situación de la población económicamente activa. Si se examina el cuadro 2 se verifica que la relación entre población económicamente activa y población en edad de trabajar, viene disminuyendo desde 1950. Sin embargo, entre 1950 y 1960 la disminución es pequeña, en tanto que entre 1960 y 1970 esa relación baja de 46.4 % a 44.8 %.

La evolución de la ocupación sigue las mismas tendencias del producto en el sector agrícola y en el sector industrial y de servicios básicos. En el sector de servicios evoluciona de manera distinta, pues mientras el porcentaje de ocupados aumenta en ese sector, la contribución al producto interno bruto disminuye.

En términos absolutos, el número de ocupados en la agricultura aumenta entre 1960 y 1970 de 12.163 millones a 13.071 millones; en el sector industrial y de servicios básicos, de 4.052 millones a 6.523 millones, en tanto que, en el sector de servicios, el número de ocupados crece de 6.436 millones a 9.951 millones entre esos mismos años 40/.

En valores absolutos, el incremento anual del número de ocupados fue de 0.7 % en el sector agrícola, de 4.5 % en el sector de servicios y de 4.9 % en el sector industrial. Se verifica, así, que la mano de obra no aprovechada en el sector agrícola, la absorbieron los otros dos sectores; en términos relativos la absorción fue mayor en el sector industrial, pero en términos absolutos, en el sector de servicios. Esto, aparentemente, invierte la tendencia de la ocupación urbana, con respecto al decenio de 1950, en cuanto al incremento de su participación relativa en esos dos sectores.

40/ Números absolutos de ocupados a base del Censo de 1970 - Brasil - 78 XXIX, cuadro VI.

c) Cambios estructurales en los sectores productivos

Las actividades agrícolas y extractivas vegetales que, junto a las ganaderas, componen el sector agrícola, fueron perdiendo progresivamente participación en la generación del producto interno bruto entre 1960 y 1969. La agricultura, que contribuía con el 70.8 % del producto sectorial en 1950, baja su participación a 65.8 % en 1960 y a 65.0 % en 1969; la extractiva vegetal pasa de 7.3 % en 1950 a 5.8 % en 1960 y a 4.0 % en 1969. La ganadería en cambio, amplía su contribución de 21.9 % en 1950 a 28.4 % en 1960 y a 31.0 % en 1969 41/.

En aprovechamiento de la tierra, hubo un incremento de 5.9 % en la superficie utilizada, entre 1960 y 1969, al aumentar ésta de 208.9 millones de hectáreas a 221.2 millones. Especificando mejor, las tierras de labranza aumentaron de 28.7 millones a 40.4 millones de hectáreas, lo que corresponde a un incremento de 40.8 %; la superficie ganadera pasó a 136.8 millones de hectáreas en 1969, en circunstancias que en 1960 ocupaban 122.3 millones de hectáreas, lo que significa un aumento de 11.9 %; la superficie de explotación forestal disminuyó de 57.9 millones a 44.0 millones de hectáreas, con una baja de 24 %.

La superficie explotable, pero que no se utiliza, aumentó considerablemente, pues en 1960 comprendía 28.2 millones de hectáreas y en 1969 cubrían 138.5 millones de hectáreas, o sea, se quintuplicó en el decenio. Quizá ello sea resultado de la expansión hacia el centro oeste y el norte del país, en que la apropiación de la tierra se adelanta al uso efectivo.

Como se puede ver, el hecho determinante del crecimiento del sector agrícola brasileño fue la ocupación de nuevas áreas, conforme a los moldes tradicionales de evolución del sector.

Sin embargo, en algunos productos agrícolas, el rendimiento por hectáreas ha mejorado. Por ejemplo, en el cultivo del algodón el aumento fue de 40 %, en tanto que en frijoles y maíz ese incremento fue de alrededor de 20 %. En la producción bovina se verificó un aumento de 2.5 % a 3 % en el peso medio de las carcasas 42/.

41/ A base de datos de "Cuentas nacionales actualizadas del Brasil", Conjuntura económica, septiembre 1971, cuadros 38, 39 y 40.

42/ Véase Retrospecto, "Década del 60" en Conjuntura económica, vol. 24, N° 1, 1970.

En el uso de fertilizantes (NPK) - uno de los indicadores del grado de modernización del sector agrícola - se verifica un incremento de 200 % en volumen físico, pero casi totalmente concentrado en el centro-sur, dado que São Paulo consume 75 % del total de fertilizantes usados en el Brasil, en tanto que Santa Catarina y Río Grande do Sul consumen el 17 %. Todas las demás regiones representan 8 % del consumo total de fertilizantes 43/.

Sin embargo, en los últimos años ocurrieron algunos cambios regionales que repercuten en el sector como un todo. En el nordeste, se acentuó la preocupación por aumentar la productividad en la producción de caña de azúcar; en São Paulo, Río de Janeiro y Paraná, los cafetales de baja productividad se sustituyeron por maíz o ganaderías; en Río Grande do Sul el extraordinario aumento de la producción de trigo y soya determinaron la reducción de las necesidades de importación de trigo (la producción en 1970 satisfizo casi el 70 % del consumo nacional) y el aumento de las exportaciones de soya. Otros hechos sobresalientes se relacionan con la expansión de la frontera agrícola, la ocupación de nuevas áreas, la ganadería y agricultura extensivas, por un lado, y la explotación de maderas, por el otro. También cabe referirse a los intentos de mejorar la calidad del ganado en la región este y sur, con las facilidades proporcionadas por la Superintendencia para el Desarrollo de la Pecuaria, y de ampliar el crédito agrícola para la adquisición de modernos implementos agrícolas.

También en ese decenio se inició a nivel nacional un programa de extensión rural ya existente en São Paulo. El programa no incluye Guanabara, Acre, Rondonia, Amapa y Roraima. En 1968 ya existían 148 regionales que abarcaban 1 005 municipalidades, casi todas en el sur del país. La investigación agrícola se concentró en cinco estados: São Paulo, Río Grande do Sul, Minas Gerais, Pernambuco y Bahía 44/.

43/ Véase Conjuntura econômica, op.cit., p. 11 y 12. En Río Grande do Sul la modernización de la agricultura no puede medirse por el uso de fertilizantes (NPK) porque la deficiencia principal de los suelos proviene de su acidez. Así, habría que considerar el aumento en el uso de calizas dolomíticas que, por las informaciones que se conocen, se quintuplicaron entre 1968 y 1970. En consecuencia, la producción de trigo subió de 555 mil toneladas en 1968 a 1,384 mil toneladas en 1970. (A ello contribuyó el aumento del área cultivada, asociada a un incremento de productividad por hectárea.) Por otro lado, en la misma superficie triguera se cultivó soya, lo que determinó un aumento de productividad doble.

44/ BIRF-AIF, Current economic position and prospects of Brazil, Informe N° WH-195a, vol. II, anexo 2, "The Agricultural sector", item F.

Los créditos agrícolas del Banco do Brasil subieron de 1 342 millones de cruzeiros en 1965 a 2 283 millones en 1968, (a precios de 1968) lo que significa un incremento medio anual de 19.4 %. El número de préstamos creció de 412 mil a 540 mil, determinando un incremento medio anual de 9.2 % 45/.

El sector industrial y de servicios básicos, incrementó la participación en el producto interno bruto de todas sus actividades, excepto en construcción que bajó de 1.4 % a 1.1 %, (pese a las altas tasas de crecimiento de los últimos tres años del decenio). Los aumentos en minería y electricidad, se explican, en parte, por la baja producción inicial. En industrias manufactureras, el incremento proporcional no fue muy pronunciado, pero adquiere un significado especial porque esas actividades mantienen su tasa de contribución al sector en alrededor de 67 % en todo el periodo.

En términos generales, durante el decenio de 1960 el sector industrial y de servicios básicos mantuvo un ritmo de crecimiento satisfactorio (6.6 % al año). Sin embargo, en comparación con el decenio anterior, éste se redujo, pues entre 1949 y 1959 el sector creció a 9.1 % al año. Las reducciones fueron más significativas en los textiles y productos alimenticios, cuyas tasas de crecimiento bajaron de 4.6 % y 6.6 % al año, en el decenio de 1950, a 1.6 % y 3.4 % al año, respectivamente, en el decenio de 1960. Las únicas actividades que aumentaron su ritmo medio de crecimiento fueron los servicios básicos (de 7.0 % al año en 1949-1959 a 7.8 % al año en 1959-1969) y minería 46/. Esas diferencias en los ritmos de crecimiento modificaron la composición del sector manufacturero, lo cual se examina en el punto 3 de este capítulo. En resumen, el examen de la estructura del producto interno bruto por subsectores permite apreciar, además de la reducción en la participación del sector agrícola ya referida, que en el sector industrial y de servicios básicos, los subsectores industrias manufactureras y electricidad son los únicos cuya participación porcentual muestra una tendencia permanente de crecimiento en todo el decenio. Los subsectores de minería y transporte y comunicaciones solamente crecen en el segundo quinquenio, en tanto que el subsector de construcción es el único que presenta una continua tendencia descendiente. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

45/ BIAF-AID, op.cit., anexo 2, ítem E. Los datos sobre volumen y número de préstamos indican que se mantuvo la política de conceder créditos a un número relativamente reducido de agricultores.

46/ Conjuntura econômica, "Retrospecto - Década del 60", p. 8.

El sector de servicios no presenta modificaciones significativas. Las tasas de crecimiento de los subsectores financiero, vivienda y administración permiten mantener un mismo nivel de participación en el producto interno bruto. Las únicas variaciones se dan en comercio, que reduce su contribución al producto de 14.3 % en 1960 a 13.6 % en 1969 y en otros servicios en que aquella aumenta de 12.3 % a 12.7 %. En términos globales, el sector de servicios mantiene relativamente inalterable su participación en el producto bruto durante el decenio de 1960, a causa de la evolución compensatoria de las actividades comerciales y de otros servicios. (Véase el gráfico VI.)

2. Productividad sectorial

Si se examinan en conjunto la composición del producto y de la ocupación, se aprecia que los cambios en las dos estructuras tendieron a achicar las diferencias existentes entre ellas. (Véase de nuevo el gráfico VI.)

La estructura de la ocupación presentó cambios más acentuados que la del producto, pero en todo caso hubo cierta convergencia en la dirección en que ambas evolucionaron lo que se tradujo en disminución de las diferencias que separan los niveles de mayor y menor productividad de los tres sectores básicos de la economía.

El sector de servicios presenta desde 1950, una tendencia a acercarse cada vez más a la productividad media de la economía y prueba de ello es que los índices de productividad relativa bajaron de 267.8 en 1950 a 158.6 en 1960 y a 129.1 en 1970. (Véase el cuadro 3.)

En el sector agrícola, la productividad aumentó relativamente, con lo que se invirtió la posición del Brasil con respecto a América Latina, pues en 1960 la productividad era poco más baja que la del conjunto de la región y en 1970 ella superaba el promedio del sector agrícola latinoamericano.

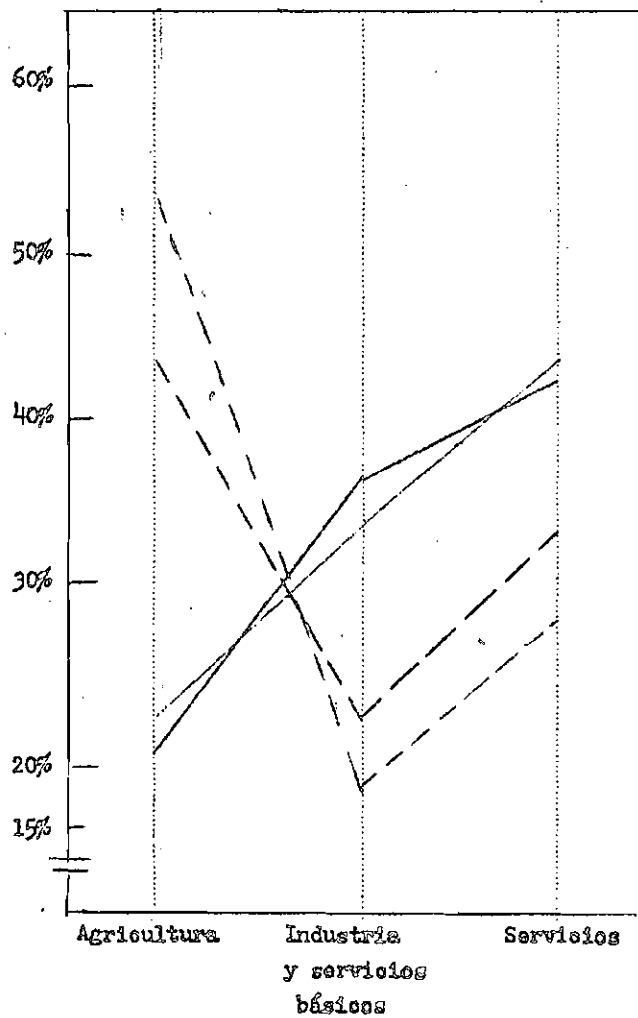
En el sector industrial y de servicios básicos, el Brasil continúa con una productividad relativa más alta que América Latina, pese a la reducción relativa de la productividad del sector. Los datos disponibles, parecerían indicar una disminución de la heterogeneidad estructural entre 1950 y 1960. Así, la razón entre los valores de productividad más altos y los más bajos, correspondientes a los sectores de servicios y agrícola, que en 1950 era de 5.9, en 1960 y 1970 en que el sector industrial desplaza el sector de servicios como el sector de más alta productividad, esa razón disminuye a 4.2 y 3.8, respectivamente.

/Gráfico VI

Gráfico VI

BRASIL: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO Y DE LA OCUPACION

1960 ———— Producto 1969
 1960 - - - - - Ocupación 1970



Fuentes: Ocupación: Censo de 1970
 Producto: CEPAL.

Quadro 3

PRODUCTIVIDAD SECTORIAL

(Promedio economía = 100)

		1950	1960	1970
Agricultura	Brasil	45.4	41.1	43.8
	América Latina	-	42.8	41.0
Industria y servicios básicos	Brasil	126.9	173.9	168.1
	América Latina	-	149.4	159.7
Servicios	Brasil	267.8	188.6	129.1
	América Latina	-	174.4	157.3
Producto por persona ocupada (Dólares de 1960)	Brasil		947	1 203
	Agricultura		389	527
	Industrias y Servicios básicos		1 647	2 022
	Servicios		1 502	1 557

Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales y Censo de 1970.

Si se considera el producto por persona ocupada, en dólares de 1960, se verifica que el incremento entre 1960 y 1970, fue de 35.5 % en el sector agrícola, de 22.8 % en el sector industrial y de solamente 3.6 % en el sector de servicios. En consecuencia, el producto global por persona ocupada aumentó 27 % en el decenio al pasar de 947 dólares en 1960 a 1 203 dólares en 1970. De esa manera, se comprueba que la productividad del sector industrial tiende a alejarse del promedio de la economía y que la de los otros dos sectores tiende a acercarse a él. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Según estimaciones de la CEPAL el sector agrícola muestra una heterogeneidad estructural más pronunciada que los demás sectores como lo prueba el hecho de que la ocupación en el estrato primitivo absorba dos tercios de la fuerza de trabajo agrícola, mientras genera solamente 23 % del producto agrícola total.

3. Composición del sector manufacturero

La composición del producto industrial, atendiendo al valor agregado según tipo de producto, se modificó entre 1959 y 1968. Los productos metálicos (industrias mecánica, de material de transporte y de material eléctrico y de comunicaciones) aumentaron su participación en el total del valor agregado de la industria de transformación de 15 % en 1959 a 20 % en 1968. Sin embargo, las altas tasas de crecimiento en material de transporte no redundaron en un aumento proporcional de la participación en el valor agregado, que incluso bajó en el período 1964-1968. La causa de ello fue, probablemente, la caída de los precios relativos de esos productos, por la reducción de los costos de producción y por la política deliberada de incremento del consumo de esos bienes. (Véase el cuadro 4.)

La industria química fue una de las que más creció en el decenio y en consecuencia su participación en el valor agregado aumentó 40 %, al pasar de 13.4 % en 1959 a 18.8 % en 1968.

La industria metalúrgica, a pesar de haber crecido a altas tasas en el período, no modificó su participación en el valor agregado, probablemente por las mismas causas que la industria de material de transporte.

/Cuadro 4

Cuadro 4

BRASIL: INDICADORES DE CAMBIOS ESTRUCTURALES DEL SECTOR MANUFACTURERO

(Porcentajes)

I. Industrias: Tasas de crecimiento real				
Rama industrial	1949-1959		1959-1969	
	Decenio	Promedio anual	Decenio	Promedio anual
Industria de transformación	144.3	9.3	91.0	6.7
Minerales no metálicos	123.0	8.4	71.7	5.6
Metalúrgica	174.0	10.1	131.4	8.8
Material de transporte	392.6 a/	49.0	219.9	12.3
Química	636.3	22.1	185.5	11.0
Textil	57.2	4.6	17.4	1.6
Productos alimenticios	89.1	6.6	39.6	3.4
Construcción civil	85.2	6.4	20.2	1.9
Servicios industriales de utilidad pública	96.6	7.0	112.3	7.8
Total b/	138.5	9.1	89.3	6.6

II. Industria de transformación: Valor agregado			
Rama industrial	Porcentajes del total		
	1959	1964	1968
Minerales no metálicos	6.7	5.0	6.1
Metalúrgica	11.9	11.4	11.6
Mecánica	3.5	3.3	5.4
Material eléctrico y de comunicaciones	3.9	6.4	6.8
Material de transporte	7.6	10.5	7.5
Madera	3.3	2.2	2.3
Mueblería	2.2	1.6	1.6
Papeles y cartones	3.1	2.5	2.6
Caucho	2.3	2.2	2.4
Cueros y pieles	1.1	0.8	0.7
Química	13.4	17.3	18.8
Textil	12.0	11.7	11.1
Vestuario, calzados y artefactos de tejidos	3.6	3.1	3.0
Productos alimenticios	16.6	14.6	11.1
Bebidas	2.9	2.7	2.4
Tabaco	1.3	1.4	1.6
Editorial e imprenta	3.0	2.1	3.1
Diversos	1.6	1.2	1.8
Total	100.0	100.0	100.0

III. Composición del sector manufacturero			
	Porcentajes del total		
	1955	1968	Tasa de variación en el período
Tradicional	52.2	41.9	-19.7
Intermedias	26.1	30.9	+18.4
Metal-mecánicas	21.7	27.2	+25.3

Fuentes y Notas: I. Datos básicos de la Fundación IBGE. II. "Cuentas nacionales actualizadas", *Conjuntura económica*, septiembre de 1971. III. CEPAL, a base de datos oficiales.

a/ 1955-1959. b/ Incluye industria extractiva mineral.

/Las industrias

Las industrias productoras de bienes de consumo más generalizado - textiles, vestuario, alimentos, bebidas y tabaco - vieron reducida su participación de 36.4 % en 1959 a 29 % en 1968, básicamente por la pérdida de participación de los productos alimenticios.

Es interesante observar que la industria textil, que creció a tasas muy bajas (1.6 % al año), inferiores al crecimiento demográfico, no pierde significativamente su participación en el valor agregado de la industria de transformación. Esa posición relativa se mantiene probablemente por la ausencia de tendencias modernizadoras que habrían reducido los costos de producción. Al contrario, al aumentar sus costos cada vez más, esa industria se enfrenta a precios relativos más altos que mantienen su participación, pero reducen su dinamismo.

Las industrias metalúrgica, mecánica, de material eléctrico y de comunicaciones, química y de material de transporte, que fueron las más dinámicas en los últimos dos decenios, aumentan su participación en el producto industrial de 32.4 % en 1949 a 40.3 % en 1959 y a 50.1 % en 1968. Si se examina la composición del sector manufacturero, en su división clásica en industrias tradicionales, intermedias y metal-mecánicas, se puede decir que su evolución fue normal en el sentido de que aumentó la participación de las industrias intermedias y metal-mecánicas, en tanto que disminuyó la de las industrias tradicionales. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

Como consecuencia de esos cambios, la razón entre importaciones y oferta total de bienes de capital bajó de 60 % en 1949 a 14 % en 1966, y la misma razón para bienes intermedios se redujo de 25 % en 1949 a 7 % en 1966. La importación de manufacturas, en general, en 1955 correspondía a 11.1 % de la oferta total de manufacturas, en 1966 representaba 5 % 47/.

47/ Véase Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), "El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo del Brasil", CIAP/377 Add.2, mayo de 1970, Washington D.C.

Otro aspecto interesante de las modificaciones ocurridas en el sector manufacturero, se relaciona con el destino de las inversiones extranjeras privadas y la complementación del capital estatal con el capital privado extranjero y nacional. Hasta 1943 la inversión directa norteamericana se concentraba (70 %) en servicios públicos, transportes, finanzas y comercio. La inversión privada directa extranjera en industrias representaba 18 % del total en 1940; sin embargo, en São Paulo - cuya producción industrial representaba dos quintas partes de la producción industrial del país - esa inversión llegaba a 30 %. En 1962, ya se había dado una nueva orientación a las inversiones extranjeras, y 82 % de las empresas extranjeras con capital superior a 1 000 millones de cruzeiros se concentraba en las actividades industriales. De estas empresas el 71 % correspondía a industrias básicas como la automotriz, las mecánicas y la química pesada. Sesenta y dos por ciento de las industrias básicas del país son extranjeras, y por lo tanto son ellas las que determinan en parte el ritmo de desarrollo de esas actividades 48/.

La interacción entre el capital estatal y el capital extranjero y privado nacional se puede ver en el gráfico VII, que muestra el predominio del capital extranjero en las industrias más dinámicas. Por otro lado, el claro predominio del capital estatal en las actividades de infraestructura y en la producción de bienes intermedios, le asigna la función de apoyar el desarrollo impulsado por el sector privado 49/.

4. La evolución del gobierno general

La participación de los gastos totales del gobierno general 50/ en el producto interno bruto, se elevó de 23.4 % en 1960 a 24.9 % en 1968, con lo que se mantuvo la tendencia del decenio de 1950 (entre 1951 y 1955 esa participación era de 19.7 % y entre 1956 y 1960 se elevó a 22.2 %), pero con fluctuaciones en el período 1960-1968. (Véase el cuadro 5.)

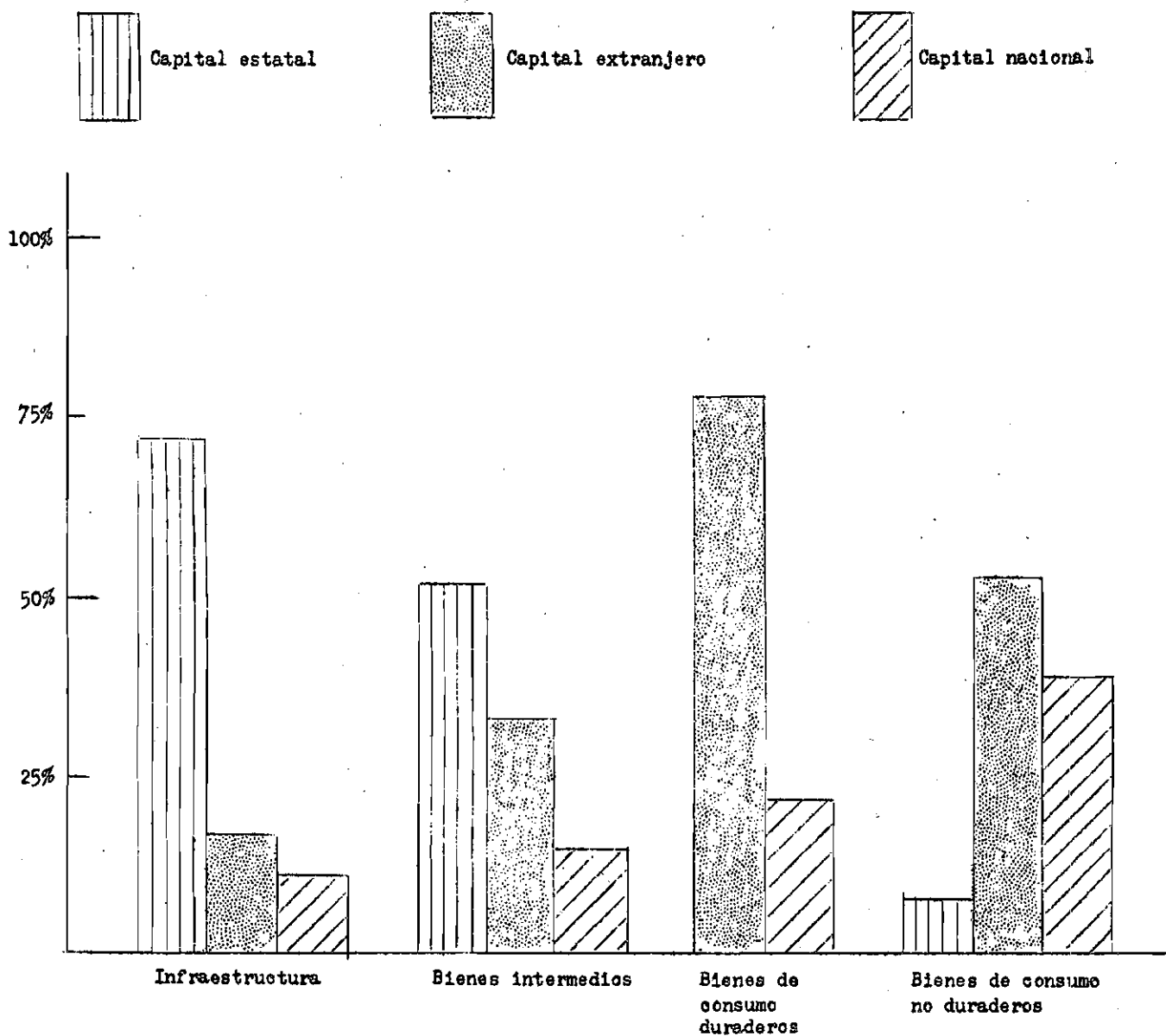
48/ Véase ibid.

49/ Véase, Visão "Quem é quem na Economia brasileira", pp. 301 y 302, agosto de 1970.

50/ Los gastos totales del gobierno comprenden los gastos corrientes y las inversiones del gobierno y de las autarquías federales, de los gobiernos y autarquías estatales y de las municipalidades. Excluye la cuenta de las empresas públicas y mixtas.

Gráfico VII

BRASIL: LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS DE CADA SECTOR (SUMA DEL CAPITAL MAS LAS RESERVAS)



Fuente: "Quem é Quem na economia brasileira", *Visão*, 1970, pág. 302.

Cuadro 5

BRASIL EVOLUCION DEL GOBIERNO GENERAL CON RESPECTO AL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Porcentajes)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
<u>Gastos corrientes</u>	<u>18.6</u>	<u>19.6</u>	<u>19.4</u>	<u>19.6</u>	<u>19.1</u>	<u>19.4</u>	<u>19.6</u>	<u>20.8</u>	<u>20.7</u>
Gastos de consumo	13.4	13.4	12.8	13.4	12.7	11.6	11.7	12.0	11.6
Personal	6.7	7.5	7.6	8.3	8.3	7.8	7.8	8.1	7.6
Otras adquisiciones	6.7	5.9	5.2	5.1	4.4	3.8	3.9	3.9	4.0
Transferencias corrientes	4.3	5.0	5.3	4.5	4.7	5.9	6.6	7.5	8.0
Subsidios	0.9	1.2	1.3	1.7	1.7	1.9	1.3	1.3	1.1
<u>Inversión</u>	<u>4.8</u>	<u>4.3</u>	<u>4.5</u>	<u>4.1</u>	<u>4.2</u>	<u>4.4</u>	<u>4.0</u>	<u>4.2</u>	<u>4.2</u>
<u>Gastos totales</u>	<u>23.4</u>	<u>23.9</u>	<u>23.9</u>	<u>23.7</u>	<u>23.3</u>	<u>23.8</u>	<u>23.6</u>	<u>25.0</u>	<u>24.9</u>
<u>Total ingresos corrientes</u>	<u>23.4</u>	<u>20.9</u>	<u>19.2</u>	<u>20.0</u>	<u>19.0</u>	<u>20.3</u>	<u>22.8</u>	<u>21.4</u>	<u>24.1</u>
Ingresos tributarios	20.3	18.9	18.0	18.1	19.5	22.0	24.4	23.6	26.9
Impuestos indirectos	14.6	12.9	12.7	12.8	14.1	15.2	16.7	15.4	18.1
Impuestos directos	5.7	6.0	5.3	5.3	5.4	6.8	7.7	8.2	8.8
Otros ingresos corrientes	3.1	2.0	1.2	1.9	-0.5	-1.7	-1.6	-2.2	-2.8
<u>Ahorro del gobierno</u>	<u>4.7</u>	<u>1.4</u>	<u>-0.3</u>	<u>0.3</u>	<u>-0.2</u>	<u>0.2</u>	<u>2.9</u>	<u>0.6</u>	<u>3.4</u>
<u>"Déficit" presupuestario</u>	<u>0.0</u>	<u>2.9</u>	<u>4.8</u>	<u>3.8</u>	<u>4.4</u>	<u>3.5</u>	<u>1.1</u>	<u>3.6</u>	<u>0.8</u>
Relación: ahorro/inversión (porcentaje)	97.9	32.6	-6.6	7.3	-4.8	20.4	72.5	14.3	81.5
Relación impuestos indirectos/ ingresos tributarios	71.7	68.2	70.6	71.0	72.1	69.0	68.4	65.4	67.1
Relación gastos de consumo/gastos corrientes	72.0	68.4	66.0	68.4	66.5	60.0	60.0	58.0	56.0

Fuente: "Cuentas nacionales actualizadas", Conjuntura Económica, cuadro 4, septiembre 1971 y Conjuntura Económica octubre de 1970, pp. 82-93.

Ese aumento deriva de la mayor participación de los gastos corrientes, que de 18.6 % en 1960 pasa a 20.7 % en 1968. Este incremento obedece, a su vez, básicamente al aumento de los gastos de transferencias, ya que se redujo, en términos relativos la inversión y los gastos de consumo, con respecto al producto interno bruto y los subsidios se mantuvieron relativamente constantes entre los años 1960 y 1968 51/.

En la composición de los ingresos del gobierno general se observa que hasta 1963, inclusive, la participación de los ingresos tributarios era menor que la de los ingresos corrientes totales, en tanto que, a partir de 1964, la situación se invierte, lo cual implica que la participación de "otros ingresos corrientes" fue negativa desde 1964.

La carga tributaria bruta aumentó en 32.5 % su participación en el producto interno bruto, en el período 1960-1968, al pasar de 20.3 % en 1960 a 26.9 % en 1968. Sin embargo, como se incrementó la participación de las transferencias y subsidios, la de la carga tributaria neta aumentó menos, pues de 15.1 % pasó a 17.8 % en 1960 y 1968, respectivamente. Con ese fuerte incremento de la carga tributaria, el déficit del sector público se redujo de 4.8 % en 1962 a 0.8 % en 1968. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

En la composición de los ingresos tributarios se nota que los impuestos directos ganaron mayor participación, siguiendo la tendencia general de los países latinoamericanos. Sin embargo, la tendencia brasileña a disminuir la contribución de los impuestos indirectos a los ingresos tributarios, se evidencia solamente a partir de 1965. (Véase nuevamente el cuadro 5.) 52/.

Finalmente, el ahorro del gobierno general con relación al producto interno bruto, muestra fuertes fluctuaciones en el período 1960-1968 y determina fluctuaciones similares en la relación ahorro-inversión del gobierno general.

51/ La participación de los gastos de transferencia en el producto interno bruto aumentó de 4.3 % en 1960 a 8.0 % en 1968, en tanto que la de los gastos de consumo bajó de 13.4 % en 1960 a 11.6 % en 1968. Esta reducción proviene de una disminución de otros gastos con respecto al producto (de 6.7 % en 1960 a 4.0 % en 1968), pese al aumento de los gastos de personal (6.7 % y 7.6 % del producto interno bruto, respectivamente en 1960 y 1968).

52/ Véase, CEPAL Tendencias y estructuras ... op.cit., p. 73, cuadros 25 y 26.

5. Tendencias de la inversión y del ahorro

El coeficiente de inversión con relación al producto interno bruto fluctuó entre los valores extremos de 14.6 % en 1967 y 18.5 % en 1962. En los primeros cuatro años del decenio de 1960 ese coeficiente se mantuvo en los niveles más altos del decenio, al variar de 17.1 % a 18.5 %. A partir de 1964, sin embargo, tiende a disminuir, para alcanzar en 1967 el nivel más bajo del decenio (14.6 %). En los últimos dos años del período 1960-1969, vuelve a crecer y se mantiene en alrededor de 16.7 %, nivel que corresponde más o menos al promedio del coeficiente de inversión del decenio, que fue de 16.5 %.

El coeficiente de inversión del gobierno general, respecto al producto interno bruto, fluctuó en torno al promedio de 4.3 %, entre 1960 y 1968, pero en 1969 pasó a representar el 5.6 %. En consecuencia, la inversión del gobierno con relación a la inversión total, que había fluctuado alrededor del promedio de 26 % entre 1960 y 1968, pasó a 33 % de la inversión total en 1969, lo que representó un cambio significativo en la participación del sector gobierno. (Véase el cuadro 6.) Si se suma la inversión correspondiente a las principales empresas públicas federales se puede ver que la inversión pública - subestimada por ausencia de empresas públicas estatales importantes - alcanzó a 46 % del total en 1968. Si se incluyen todas las empresas públicas y mixtas, es probable que la inversión pública fluctúe entre 60 y 65 % de la inversión total.

En consecuencia, el sector público brasileño desarrolla actividades productivas en casi todos los sectores, sobre todo en infraestructura y producción de bienes intermedios (véase de nuevo el gráfico VII). Así, en 1969, treinta y dos empresas públicas cuyas actividades se concentraban en química, metalúrgica, minería, comunicaciones, construcción naval, energía eléctrica, transportes, material de transporte y alimentación, participaban aproximadamente con el 60 % del patrimonio de las 500 empresas brasileñas más grandes 53/. Además, de las 10 mayores empresas brasileñas, atendiendo al capital, más las reservas, o a la ganancia neta, ocho son públicas 54/. En el sistema bancario, 4 de los 5 mayores bancos brasileños pertenecen al sector público.

53/ Véase, Visão, "Quem é quem na economia brasileira", agosto de 1970 y Conjuntura econômica, vol. 24. Nº 9, 1970.

54/ Véase, "Quem é quem", op.cit., p. 356.

Cuadro 6
BRASIL: TENDENCIAS DE LA INVERSIÓN Y DEL AHORRO

	1955	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Coficiente de inversión con relación al producto interno bruto:											
Del gobierno	13.7	17.1	17.3	18.5	17.7	16.6	14.8	15.4	14.6	16.8	16.6
Privada a/	2.9	4.8	4.3	4.5	4.1	4.2	4.4	4.0	4.2	4.2	5.6
	10.8	12.3	13.0	14.0	13.6	12.4	10.4	11.4	10.4	12.6	11.0
Inversión del gobierno/inversión total	21.2	28.1	24.9	23.8	23.2	25.2	29.7	26.0	28.8	25.0	32.7
Inversión de las empresas del gobierno/inversión total b/	3.0	11.7	14.4	13.5	11.4	9.4	16.5			14.2	

	Composición de la inversión fija por tipo de bienes (porcentajes)				Composición del ahorro (porcentajes)				Variación porcentual de la participación del financiamiento externo
	1960		1969		Promedio 1960-1962		Promedio 1967-1969		
	Construcción	Maquinaria y equipo	Construcción	Maquinaria y equipo	Interno	Externo	Interno	Externo	
Brasil	27.0	73.0	19.4	80.6	90.3	9.7	94.5	5.5	-43.3
América Latina	45.7	54.3	43.8	56.2	92.9	7.1	92.5	7.5	+5.6

Fuentes: "Cuentas nacionales actualizadas"; Conjuntura económica, septiembre de 1971, Arnaldo Wernsok de Oliveira, "Atividades empresariais do govêrno federal do Brasil"; Revista brasileira de economia, vol. 23, No. 3, 1969; Composición de la inversión fija y del ahorro: CEPAL a base de datos oficiales.

a/ Incluye las empresas públicas federales, estatales y municipales, así como las empresas mixtas con predominio de capital público.

b/ Incluye las principales empresas públicas, pero excluye algunas empresas del gobierno, empresas mixtas y empresas de los gobiernos estatales y de municipalidades.

Respecto a la composición de la inversión por tipo de bienes, el Brasil, en todo el decenio, continuó siendo el país latinoamericano que asignó a la construcción la menor parte de su inversión total, e incluso de 27.0 % en 1960 bajó a 19.4 % en 1962. En cambio, la parte asignada a maquinarias y equipos se mantuvo como la más alta de América Latina, e incluso aumentó de 73.0 % a comienzos del decenio a 80.6 % en 1969 55/.

El financiamiento neto de la inversión se mantuvo prácticamente inalterado para el conjunto de la región, pero en el Brasil la participación del financiamiento neto externo en la inversión total se redujo, lo que significó un fortalecimiento de las fuentes internas de ahorro. (Véase de nuevo el cuadro 6.)

6. Los coeficientes de exportación y de importación

El Brasil no siguió la tendencia general del conjunto regional a disminuir lentamente el coeficiente de exportación. Al contrario, aunque mantuvo el coeficiente de exportación más bajo de América Latina, lo aumentó de 5.6 % en el trienio 1960-1962 a 6.1 % en el trienio 1967-1969. Junto a México y la Argentina - países de mayor desarrollo relativo - determina el valor relativamente bajo de ese coeficiente para el conjunto de la región (10.7 en 1967-1969), ya que en la mayoría de los países, esos coeficientes varían entre 15 y 25 % del producto interno bruto, salvo en Venezuela y Panamá que tienen las alzas más altas (aproximadamente 28 % y 38 %) 56/.

El coeficiente de importación del país bajó de 6.2 a 5.7, siguiendo la tendencia general de América Latina. Nótese que los coeficientes de importación más bajos corresponden a los tres países de mayor desarrollo relativo - Argentina, Brasil y México - y que son ellos los que determinan el valor relativamente bajo de ese coeficiente para el conjunto de la región (9.8 % en 1967-1969). (Véase el cuadro 7.) Además, el Brasil es el país latinoamericano, con el coeficiente de importación más bajo.

55/ Véase CEPAL, Tendencias y estructuras ..., 6p.cit., p. 73, cuadro 25.

56/ Véase ibid.

Cuadro 7

BRASIL: COEFICIENTES DE EXPORTACION E IMPORTACION CON
RELACION AL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Porcentajes)

	Coeficientes de exportación		Coeficientes de importación	
	Promedio 1960-1962	Promedio 1967-1969	Promedio 1960-1962	Promedio 1967-1969
Brasil	5.6	6.1	6.2	5.7
América Latina	11.0	10.7	10.5	9.8

Fuente: CEPAL a base de datos oficiales.

Ello es resultado no sólo del nivel de desarrollo industrial alcanzado por el país, que redundó en la disminución de sus necesidades de importación de manufacturas, sino principalmente por su dimensión continental y el peso relativo de su sector agrícola. De todos modos, la estructura de las importaciones del Brasil revela un alto grado de dependencia de dos insumos básicos: trigo y combustibles cuyas importaciones correspondieron al 35 % de los ingresos totales de divisas originadas en las exportaciones. La reducción de las importaciones de esos productos por aumento de la producción interna - principalmente en el caso del trigo en que los fuertes incrementos de producción interna en los años 1968, 1969 y 1970 tienden a posibilitar la suspensión de las importaciones -, debe haber contribuido considerablemente a reducir el coeficiente de importación.

III. LA PROYECCION SOCIAL DEL DESARROLLO

1. Comportamiento de algunos indicadores de la proyección social

a) Consumo

El consumo personal por habitante, medido en dólares de 1960, creció 41.1 %, incremento considerable solamente superado por el de México (45.1 %) y Panamá (42.4 %). Sin embargo, aún así ese nivel de consumo es muy bajo, inferior al de una decena de países latinoamericanos y menos de la mitad del nivel de la Argentina o el Uruguay, países de más altos índices de consumo personal por habitante 57/. Si el Brasil mantuviese su ritmo de crecimiento del período 1954-1969 necesitaría más de 22 años para duplicar el consumo por habitante de 1954, aún considerando que partió de un nivel muy bajo. (Véase el cuadro 8.) El gasto en alimentación se mantuvo constante y en cambio disminuyó el gasto en vestuario en la composición del consumo, lo cual indica que el crecimiento de la economía no modificó los patrones de consumo de las masas. Además, las industrias de artículos de consumo general presentaron los índices de crecimiento más bajos, con tasas inferiores al ritmo de crecimiento demográfico en las industrias textil y de productos alimenticios.

De lo anterior se desprende que el consumo de la mayoría de la población no mejoró mucho y que incluso el de las masas urbanas parece haber empeorado. Por lo tanto, el consumo personal medido en dólares, aumentó, probablemente, a causa del fuerte incremento del consumo de bienes duraderos y semiduraderos, que, en su mayor proporción, se restringe a los estratos de ingresos medio y alto.

b) Nutrición

De acuerdo con estimaciones de la FAO para cada país sobre las necesidades diarias de calorías por habitante, el Brasil junto al Uruguay, la Argentina, el Paraguay y México tendría un promedio superior a esas necesidades.

57/ Véase CEPAL, Tendencias y estructuras ..., op.cit., p. 115, cuadro 52.

Cuadro 8

BRASIL: INDICADORES SOCIALES DEL DESARROLLO

Consumo			Nutrición					
Consumo personal por habitante			Disponibilidad por habitante					
Dólares de 1960		Variación porcentual	Calorías diarias		Variación porcentual	Proteínas (gramos por día)		
Promedio 1954-1956	Promedio 1967-1969		1955	1967		1955	1967	Variación
183.4	258.8	41.1	2 560	2 690	5.1	61.5	66.3	7.8

Salud					
Esperanza de vida al nacer			Tasa de mortalidad por mil en el grupo de 1 a 4 años		
1945	1968	Variación porcentual	1950-1952	1968	Variación
42.3	56.0	32.4			

Educación										
Personas alfabetizadas entre la población de 15 y más años (porcentajes)				Número absoluto de analfabetos de 15 y más años (miles de personas)			Población entre 5 y 14 años inscritos en la enseñanza primaria			Retención en sistema escolar primario alrededor del período 1960-1969
1950	1960	1970	Variación 1960-1970	1950	1960	1970	1950	1968	Variación	
49.3	60.5	70.0	11.7	15 273	12 816	16 436	28.0	45.7	63.2	18.2

Vivienda								Empleo		Seguridad social	
Viviendas ocupadas dotadas de agua corriente (porcentaje)		Viviendas dotadas de cualquier tipo de servicio sanitario (porcentaje)		Viviendas con luz eléctrica (porcentaje)		Viviendas con 3 o más personas por cuarto (porcentaje)	Promedio de personas por cuarto	Tasa de desocupación		Porcentaje de la población económicamente activa acogida a seguridad social	
1960	1970	1960	1970	1960	1970			1955	1965	1961	1967
21.0	32.8	50.9	60.0	38.7	-	-	1.3	11.8	11.6	19.2	20.4

Fuentes: Consumo: CEPAL a base de datos oficiales; Nutrición: FAO, Anuario de producción 1968; Salud: CELADE; Organización Panamericana de la Salud; Naciones Unidas: Compendium of Social Statistics 1967; Educación: Censo de 1970 del Brasil; UNESCO; Organización Panamericana de la Salud; Naciones Unidas: op.cit.; Unión Panamericana: América en cifras 1967; Vivienda: Censo de 1970 del Brasil; Unión Panamericana, op.cit.; Naciones Unidas, op.cit.; Empleo: Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, a base de datos oficiales; Seguridad social: Unión Panamericana: op.cit.

Tanto en calorías como en proteínas diarias el país muestra niveles superiores al promedio latinoamericano, pero inferiores a los del Uruguay, la Argentina y Chile 58/. Las variaciones, en el período de 13 años considerado, no fueron significativas, ya que la disponibilidad de calorías diarias por habitante aumentó sólo 5.1 % y la de proteínas 7.8 %.

c) Salud

También en salud el Brasil siguió la tendencia latinoamericana a un aumento generalizado de la esperanza de vida. Este indicador mostró el progreso más importante, al pasar de 42.3 años en 1945 a 56.0 años en 1968, lo que significó una variación de 32.4 %. De ese modo, la situación a este respecto mejoró considerablemente pues en 1945 ese indicador era muy inferior al promedio latinoamericano (50.1 años), en tanto que en 1968 se aproximó a él (57.1 años). Asimismo, varios países latinoamericanos sobrepasan al Brasil, y las diferencias más notables las presentan el Uruguay, con 68.5 años, la Argentina con 67.0 años y, Venezuela con 65.8 años 59/.

Respecto a la mortalidad infantil, no fue posible verificar la evolución de ese indicador, porque los datos se refieren a la mortalidad infantil en general sin especificar el intervalo de edad. De cualquier modo, la mortalidad infantil en el Brasil es de alrededor de 11 %, pero habría que considerar la gran cantidad de niños de las áreas rurales y de las "favelas" que mueren antes de ser registrados y que no están computados en el índice correspondiente.

d) Educación

El fuerte incremento en el porcentaje de personas alfabetizados entre la población de 15 y más años, no fue suficiente para reducir el número absoluto de analfabetos. Así, mientras ese porcentaje se elevaba de 49.3 % en 1950 a 70.0 % en 1970, el número absoluto de analfabetos crecía de 15,273 miles de personas en 1950 a 16,436 miles de personas en 1970. (Véase de nuevo el cuadro 8.) Por otro lado, el menor número de personas alfabetizadas, se concentra en el grupo de 5 a 9 años de edad, lo cual indica una fuerte distorsión en el sistema educacional, pues ésta es la edad normal de alfabetizar a las personas 60/.

58/ Véase ibid.

59/ Véase ibid.

60/ En 1950, el porcentaje de personas de 5 a 9 años alfabetizadas era de 13 %; en 1960 era de 19.7 % y en 1970 subió a 29.9 %. Véase, VIII Recenseamento Geral ..., op.cit. p. XXVIII, cuadro III.

Pese al notable aumento de la proporción de inscritos en la enseñanza primaria - población entre 5 y 14 años -, de 28 % en 1950 a 46 % en 1968, la baja retención escolar en ese ciclo disminuye en mucho la influencia del número de inscriptores en la escolarización total.

Si se consideran los repitentes (1960-1961 - 1966-1967) la retención en el sistema escolar primario sube de 18.2 % a 35.6 %, pero aún así es un índice muy bajo si se le compara con el del Uruguay (66.9 %), Panamá (62.3 %), Costa Rica (57.2 %) o la Argentina (54.3 %) 61/.

e) Vivienda

En vivienda el Brasil está en situación bastante peor que varios países latinoamericanos, principalmente Argentina, Chile, Uruguay y Costa Rica 62/. El porcentaje de viviendas con agua corriente es uno de los más bajos de toda la región, e inferior aún con respecto a muchos países centroamericanos, que son los de índices más bajos. El Brasil supera exclusivamente a Haití, hasta 1960. Entre 1960 y 1970, la situación mejora pero aún así, menos de un tercio de las viviendas poseían agua corriente.

En lo que respecta a dotación de servicios sanitarios y luz eléctrica la situación relativa mejora, pero el país hasta 1960 se mantenía en situación desmedrada con respecto a 8 países.

En 1960-1970 el porcentaje de viviendas dotadas de cualquier tipo de servicio sanitario sube de 50.9 % a 60.0 %, lo que significa un incremento anual de 1.7 %, muy inferior al crecimiento demográfico. Sin embargo, en las zonas rurales se mantiene el mismo porcentaje de viviendas sin servicio sanitario (75 %) 63/.

61/ Véase CEPAL, Tendencias y estructuras ..., op.cit., p. 116, cuadro 52.

62/ Véase ibid.

63/ Véase, VIII Recenseamento Geral ..., op.cit., p. XXX.

f) Empleo

Los datos disponibles se refieren solamente a la desocupación abierta, medida como proporción de la fuerza de trabajo. En 10 años (1955-1965), la evolución de la economía brasileña no fue suficiente para absorber la desocupación abierta, ya que la tasa de desocupación bajó apenas de 11,8 % en 1955 a 11,6 % en 1965. (Véase de nuevo el cuadro 8.)

Para tener una idea del lento crecimiento del empleo, basta considerar que éste excedió los niveles de 1964 solamente a fines de 1968 (en São Paulo) 54/.

Los datos usados para calcular la tasa de desocupación, no examinan la situación del subempleo, que de ser considerada permitiría verificar las tasas de desempleo real, que deben ser bastante mayores. Los datos correspondientes a las personas ocupadas parcialmente durante el año son una aproximación burda del subempleo. De cualquier manera, si se considera la fuerza de trabajo ocupada en actividades agropecuarias, los empleados, que trabajan menos de 9 meses al año, alcanzan a 24 % del total, en tanto que los trabajadores autónomos que también trabajan menos de 9 meses alcanzan a 26 %.

En las actividades urbanas, se puede tomar el número de personas que trabajan menos de 40 horas semanales. Así, en actividades industriales ese número corresponde al 5 %, pero en el comercio de mercancías ese porcentaje sube a 17 % 65/.

g) Seguridad Social

En el período 1961-1967 la proporción de la población económicamente activa acogida a seguridad social se elevó de 6 % a 20,6 %, pero aún así su nivel es muy bajo si se le compara con otros países latinoamericanos, como Chile (67,4 %), la Argentina (66,3 %) y Panamá (41,1 %) 66/

64/ Véase BIRF-AIF, Current economic position and prospects of Brazil, Informe N° WH, 195 a, vol. I, diciembre de 1969.

65/ Véase VIII Recenseamento Geral ..., op.cit. p. 7, cuadros 9 y 10.

66/ Véase, CEPAL Tendencias y estructuras ..., op.cit., p. 116. cuadro 52.

2. Diferencias urbano-rurales

Con el propósito de especificar las diferencias internas de desarrollo, que los promedios nacionales ocultan se debe empezar por separar los datos referentes a las zonas urbanas de los de las zonas rurales.

La separación de esos datos presenta algunas dificultades por las apreciables diferencias entre grandes ciudades, ciudades medianas y pequeñas ciudades que no aparecen cuando se los junta en la clasificación urbana. Además "hay una franja alrededor de las ciudades que se puede llamar semiurbana, que sufre la influencia directa de ésta, se beneficia de sus servicios y que no se puede desagregar de lo rural" 67/.

Siguiendo la misma orientación que en Tendencias y estructuras ..., se seleccionan como indicadores la tasa de alfabetización y la situación de la vivienda, para establecer las diferencias urbano-rurales.

En lo que respecta a la tasa de alfabetización, el Brasil junto a Venezuela, Honduras y Nicaragua, presenta las diferencias urbano-rurales más marcadas. Así, de la población urbana de 15 años y más 73.4 % está alfabetizada, en tanto que en el campo esa proporción alcanza solamente a 33.1 % de los países latinoamericanos para los cuales se posee información, el Brasil presenta uno de los niveles más bajos de alfabetización, tanto en la población urbana, como en la rural.

El porcentaje de alfabetizados, en las ciudades, es superior solamente con respecto a Guatemala y El Salvador, en tanto que en las zonas rurales, supera al de Guatemala y Nicaragua 68/.

La situación de la vivienda, presenta las mas notables diferencias urbano-rurales: solamente 1.4 % de las viviendas de las zonas rurales están dotadas de agua corriente, frente al 41.8 % de las zonas urbanas; apenas el 7.6 % de las viviendas rurales están dotadas de alumbrado eléctrico, en comparación con el 71.5 % de las viviendas urbanas; el porcentaje de viviendas con servicios sanitarios en las áreas rurales (24.2 %) es tres veces menor que el correspondiente a las viviendas urbanas (79.2 %) y habría que añadir que probablemente en éstas los servicios sanitarios sean de mejor calidad que en aquéllas. (Véase el cuadro 9.)

67/ Véase ibid., p. 89.

68/ Véase CEPAL, Tendencias y estructuras ..., op.cit., p. 90, cuadro 8.

Cuadro 9

INDICADORES SOCIALES DE LAS DIFERENCIAS URBANO-RURALES

Año	Educación		Vivienda								
	Personas alfabetizadas entre la población de 15 años y más (Porcentaje)		Porcentaje de viviendas dotadas de agua corriente			Con servicio sanitario			Con alumbrado eléctrico		
			Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
	Población urbana	Población rural									
1960	73.4	33.1	41.8	1.4	21.0	79.2	24.2	50.9	71.5	7.6	38.7
1970			54.9	2.5	32.8	86.0	24.8	60.2			

Las mejoras en las condiciones de la vivienda que se registran en 1970, con respecto a 1960, se reflejan exclusivamente en las zonas urbanas, pues en las zonas rurales las viviendas mantienen su situación precaria ^{69/}.

3. Diferencias regionales

Si, además de las diferencias urbano-rurales, se consideran las diferencias regionales internas del Brasil, se descubren profundas distorsiones de desarrollo que se reflejan en los indicadores sociales. En este caso también se usan los mismos indicadores que en Tendencias y estructuras ..., ^{70/} para educación, vivienda y salud.

La región sudeste del Brasil presenta los mejores índices. La retención escolar en la enseñanza primaria alcanza a 47.3 %, más del doble del nordeste (19.0 %) y del noroeste (22.9 %).

En cuanto al abastecimiento de agua y a los servicios de alcantarillado en las sedes de los municipios el sudeste supera en mucho a las demás regiones. (Véase el cuadro 10.)

También en el sudeste se encuentra el 60.8 % de las camas de hospital y el 69.1 % de los médicos. En el nordeste hay 630 habitantes por cama hospitalaria, en comparación con 214 en el sudeste y 283 en el sur. El número de habitantes por médico en el norte y nordeste es cuatro veces superior al del sudeste y prácticamente dos veces superior al del sur.

Esos desequilibrios regionales tienden a agudizarse a medida que las regiones del sudeste y el sur adquieren mayor dinamismo y sostienen ritmos de desarrollo más altos. O sea, aunque la situación mejore en cada región, la diferencia entre las regiones más dinámicas y las rezagadas se agranda.

En el producto interno por regiones, no hubo cambios significativos de participación en el producto total, entre 1960 y 1968. Sin embargo, en las regiones del norte, nordeste y centro-oeste vivía en 1970 el 39.5 % de la población total, y esas regiones participaban con el 19.6 % del producto nacional, en 1968. Por otro lado, la región del sudeste que participaba con el 62.9 % del producto interno en 1968, absorbía solamente el 42.8 % de la población total. La región sur es la única en que existe equilibrio entre el porcentaje de la población total y el porcentaje de participación en el producto interno. (Véase el cuadro 11.)

^{69/} Véase, Censo 1970, p. XXX.

^{70/} Véase CEPAL, Tendencias y estructuras ..., op.cit., pp. 93-99.

Cuadro 10

INDICADORES SOCIALES DE LAS DIFERENCIAS REGIONALES

	Norte	Noreste	Noroeste	Sudeste	Sur	Centro- oeste	Total
Educación							
Retención escolar en la escuela primaria 1966-67		19.0	22.9	47.3			35.6
Vivienda							
Total municipios	161	1 376	-	1 412	717	306	3 972
Abastecidos con agua	57	383	-	1 167	270	77	1 954
Porcentaje	35.4	28.0	-	83.0	37.8	25.0	49.2
Con servicio de alcantarillado	23	215	-	929	174	76	1 417
Porcentaje	14.3	16.6	-	66.0	24.3	24.8	35.7
Salud							
Número camas de hospital	8 047	40 987	-	176 230	55 626	9 946	290 836
Porcentaje del total nacional	2.7	14.1	-	60.8	19.1	3.4	100.0
Número habitantes por cama	395	630	-	214	283	425	-
Número de médicos	516	4 526	-	23 834	4 091	1 534	34 501
Porcentaje del total nacional	1.5	13.1	-	69.1	11.9	4.4	100.0
Número habitantes por médico	6 190	5 690	-	1 580	3 850	3 760	-

Fuente: Anuario estadístico del Brasil, 1969.

Cuadro 11

BRASIL: ESTIMACION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR REGIONES

(Porcentajes del total)

Regiones	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	Porcen- taje de la pobla- ción, 1970
Norte	2.2	2.5	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	1.9	2.1	3.9
Nordeste	14.8	14.1	15.0	14.6	15.0	14.7	14.3	15.0	14.4	30.2
Sudeste	62.7	63.0	61.4	63.3	62.4	61.6	63.0	62.2	62.9	42.8
Sur	17.8	17.2	17.7	16.8	17.0	17.6	17.5	17.7	17.3	17.7
Centro-oeste	2.5	3.2	3.8	3.3	3.6	3.5	3.1	3.2	3.3	5.4

Fuentes: "Cuentas Nacionales actualizadas del Brasil", Conjuntura económica, septiembre de 1971, pp. 101-107. Porcentaje de la población, 1970: Censo 1970.

Notas: Región norte: Rondônia, Acre, Amazonas, Roraima, Pará, Amapá; Región nordeste: Maranhão, Piauí, Ceará, Rio Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas, Fernando Noronha, Sergipe y Bahía; Región sudeste: Minas Gerais, Espírito Santo, Rio de Janeiro, Guanabara y São Paulo; Región sur: Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul; Región Centro-oeste: Mato Grosso, Goiás, Distrito Federal.

La suma de los datos regionales del producto interno bruto no coincide con los datos nacionales por haberse aplicado en las cuentas regionales una metodología distinta de la que se usó para las cuentas nacionales.

/Al examinar

Al examinar las estimaciones del producto interno por sectores productivos, se verifica que la región del sudeste aumenta su participación en el producto industrial, pero la disminuye el producto agrícola y de servicios, entre 1960 y 1968. En la región del nordeste se incrementa la participación en el producto proveniente de la agricultura, pero se reduce en el producto industrial. En la región del sur, la pérdida de participación en el producto industrial total se compensa con el aumento de participación en el producto de servicios.

En el producto industrial, disminuye la contribución de todas las regiones, excepto del sudeste en que ella aumenta. (Véase el cuadro 12.)

El Estado de São Paulo que en 1960 participaba con el 34.8 % del producto nacional y con el 54.3 % del producto industrial, en 1968, contribuye con el 35.2 % del producto interno total y con el 56.8 % del producto industrial nacional 71/.

En cada región, también se mantiene la tendencia a aumentar la participación de los estados más desarrollados en el producto regional. Así, en la región del norte, el Estado de Pará, que generaba el 61.8 % del producto regional en 1960, aporta el 67.5 % en 1968. En el nordeste, para esos mismos años, la contribución de Bahía es, respectivamente, de 28.6 % y 29.2 %. En el centro-oeste, el Estado de Goiás corresponde el 57.4 % y el 58.7 %, en 1960 y 1968, respectivamente, del producto regional. En la región del sudeste, hubo un incremento muy pequeño en la participación de São Paulo (55.5 % en 1960 y 56.0 % en 1968), en tanto que en la región del sur no hubo cambios, y Río Grande do Sul se mantuvo con el 49.4 % de la renta regional 72/.

4. La distribución del ingreso

La distribución del ingreso brasileño muestra, además de un alto grado de concentración, las desigualdades más acentuadas de todos los países latinoamericanos para los cuales se dispone de datos. Alrededor de 1960, el ingreso nacional medio del grupo que corresponde al 5 % más alto era 45.5 veces superior al de 20 % más pobre (véase el cuadro 13), en tanto que en Venezuela, México, Panamá y la Argentina, esa relación era, respectivamente, de 35.5, 32.4, 28.0 y 24.0 73/.

71/ Véase "Cuentas nacionales actualizadas del Brasil", Conjuntura Económica, op.cit., pp. 107 y 111, septiembre de 1971.

72/ Véase "Cuentas nacionales ...", Conjuntura económica, op.cit., pp. 107 y 111, septiembre de 1971.

73/ Véase Tendencias y estructuras ..., op.cit., p. 102, cuadros 39 y 40.

Cuadro 12

BRASIL: ESTIMACION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS
DE ACTIVIDAD Y POR REGIONES

(En porcentajes del total)

Regiones	Agricultura		Industria		Servicios	
	1960	1968	1960	1968	1960	1968
Norte	2.0	2.1	1.8	1.4	2.5	2.4
Nordeste	22.3	24.6	8.0	6.3	13.6	13.9
Sudeste	42.5	37.9	77.4	80.9	67.3	65.0
Sur	28.5	28.7	12.5	10.8	14.6	15.6
Centro-oeste	4.7	6.7	0.5	0.6	2.0	3.0

Fuente: Conjuntura económica, septiembre 1971, "Cuentas Nacionales Actualizadas", op.cit., pp. 106 a 111.

Cuadro 13

BRASIL: DESIGUALDAD EN LA DISTRIBUCION DEL INGRESO

(Dólares de 1960)

Ingresos por habitante según los diferentes grupos alrededor de 1960						Ingresos de diferentes grupos en relación con el promedio nacional, alrededor de 1960					
Ingreso nacional por habitante	20% más pobre	30% anterior a la mediana	30% siguientes	15% anterior al más alto	5% más alto	Promedio nacional	20% más pobre	30% anterior a la mediana	30% siguiente	15% anterior al más alto	5% más alto
230	40	88	181	338	1 820	100	17	38	79	147	791

Fuente: Tendencias y estructura de la economía, op.cit, cuadros 39 y 40, p. 102.

De las estimaciones de la distribución del ingreso personal en 1960 se desprende que el 50 % de la población con los ingresos más bajos obtiene solamente la quinta parte de todo el ingreso y prácticamente lo mismo que el 1 % de la población con ingresos más altos. Otra relación, que muestra la concentración del ingreso, se establece al comparar el 5 % de la población con los ingresos más altos con el 70 % de ingresos más bajos; los primeros perciben 2 % menos de los ingresos totales que los segundos 74/. (Véase el cuadro 14.)

El examen del cuadro 15 referente a la estructura de la propiedad rural en el Brasil da una idea aproximada de las causas de la mala distribución del ingreso en el campo. Así, para el conjunto del Brasil, el 35.9 % del total de propietarios rurales, que corresponde a 1 202 663 propietarios, son dueños de aproximadamente la misma superficie de tierra que 27 propietarios - que corresponden a 0.0008 % del número total. Por otro lado, las propiedades de más de 100 hectáreas pertenecen al 12.5 % del total de propietarios y abarcan 80 % de la superficie total. (Véase el cuadro 15.)

En lo que se refiere a la distribución del ingreso urbano, una de las causas más importantes de la desigualdad existente residiría en la mala distribución del ingreso entre los asalariados, que muestra una concentración notable, pues el 5 % más alto recibe poco más que el 60 % más pobre y el 1 % último más alto recibe poco menos que el 50 % más pobre. (Véase el cuadro 16.)

Por el cuadro 17, se puede ver que los ingresos que percibe el 20 % más pobre de la población, 62.2 % son agrícolas. Por otro lado, del 5 % de los ingresos más altos el 87.9 % proviene de ingresos no agrícolas. (Véase el cuadro 17.) Lo anterior indica menor concentración del ingreso en el campo que en la ciudad.

74/ Según datos del Estudio Económico de América Latina 1969, p. 413, la distribución del ingreso en el Brasil era la siguiente:

	Población remunerada	Participación en el ingreso total	Remuneración media (dóla-res de 1960)	Ingreso por ha-bitante (dóla-res de 1960)
Primer grupo	50 %	15 %	252	80
Segundo grupo	30 %	23 %	644	200
Tercer grupo	15 %	22 %	1 230	400
Cuarto grupo	5 %	40 %	6 720	2 100
<u>Total</u>	<u>100 %</u>	<u>100 %</u>	<u>840</u>	<u>264</u>

Cuadro 14

BRASIL: ESTIMACION DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO PERSONAL
EN 1960, POR PORCENTAJES ACUMULATIVOS DE POBLACION
REMUNERADA E INGRESOS-ESCALA ASCENDENTE

Población % acumulado	Ingreso personal total	
	Porcentaje	% acumulado
10	2.8	2.8
20	3.2	6.0
30	4.0	10.0
40	4.4	14.4
50	5.4	19.8
60	6.4	26.2
70	7.7	33.9
80	9.8	43.7
90	14.8	58.5
95	10.5	69.0
99	12.0	81.0
100	19.0	100.0
5 %	31.0	
1 %	19.0	

Fuente: Datos elaborados por la CEPAL.

BRASIL: ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD RURAL POR REGIONES

(En porcientajes del total)

Grupos de área en hectáreas	Brasil		Norte		Nordeste		Este		Sur		Centro-ocente	
	Número de propietarios	Área	Número de propietarios	Área	Número de propietarios	Área	Número de propietarios	Área	Número de propietarios	Área	Número de propietarios	Área
Hasta 10	35.90	1.8	17.5	0.2	45.24	2.3	37.8	2.5	33.53	3.4	10.1	0.1
11 - 100	51.62	18.6	55.9	5.4	41.13	18.4	49.2	25.8	59.13	34.2	46.9	3.8
101 - 1 000	11.23	34.5	19.9	17.4	12.50	43.6	12.3	46.1	6.80	35.9	34.0	22.4
1 001 - 10 000	1.20	31.7	6.3	41.1	1.10	29.3	0.7	21.5	0.53	22.1	8.4	46.9
10 001 - 100 000	0.05	11.7	0.4	21.7	0.03	6.2	0.02	4.1	0.01	4.3	0.6	25.0
Más de 100 000	0.0008	1.7	0.03	14.2	-	0.2	-	-	-	0.1	0.005	1.8
Total	100.00	100.00	100.03	100.0	100.00	100.0	100.02	100.00	100.00	100.0	100.00	100.0

Fuente: IBRA, A Estructura Agraria Brasileira, 1967, vol. I.

Notas: Norte: Rondônia, Acre, Amazonas, Roraima, Pará y Amapá; Nordeste: Maranhão, Piauí, Ceará, Rio Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas; Este: Sergipe, Bahia, Minas Gerais, Espírito Santo, Rio de Janeiro, Guanabara; Sur: São Paulo, Paraná, Santa Catarina, Rio Grande do Sul; Centro-ocente: Mato Grosso, Goiás y Distrito Federal.

Cuadro 16

BRASIL: DISTRIBUCION DEL INGRESO ENTRE
LOS ASALARIADOS

Población remunerada	% del ingreso	% acumulado
10	3.5	3.5
20	4.0	7.5
30	4.3	11.8
40	4.9	16.7
50	5.5	22.2
60	7.1	29.3
70	8.3	37.6
80	9.9	47.5
90	13.5	61.0
95	8.6	69.6
99	10.9	80.5
100	19.5	100.0
5 % más alto	30.4	
1 % último	19.5	

Fuente: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1969.

Cuadro 17

BRASIL: INGRESOS AGRICOLAS Y NO AGRICOLAS Y ESTRUCTURA
DEL INGRESO, ALREDEDOR DE 1960

	Ingresos medios Promedio rural=100	Porcentaje de todas las uni- dades de ingreso	20 % más pobre	75 % de la población entre el 20 % más pobre y el 5 % más alto	5 % de in- gresos más altos
Agrícola	100	45.4	62.2	43.3	12.1
No agrícola	273	54.6	37.8	56.7	87.9

Fuente: CEPAL, a base de datos de su Estudio Económico de América Latina, 1969, p. 414, cuadro 257.

La estructura del ingreso por regiones muestra que la población más pobre se concentra en el nordeste y este, en tanto que en el sur (que incluye São Paulo en esta regionalización), se concentra la población de los estratos de ingresos más altos. (Véase el cuadro 18.)

Finalmente, de acuerdo con los datos preliminares de distribución del ingreso del censo demográfico de 1970 la concentración del ingreso se acentuó entre 1960 y 1970, pese a que disminuyó en el sector agrícola.

5. Incidencia de la desigualdad de la distribución del ingreso en los aspectos sociales

Algunos estudios señalan que existe estrecha interrelación entre los niveles de ingreso y la disponibilidad de bienes y servicios. Esa interrelación es factor fundamental en la explicación de las distorsiones que se observan en el país.

El cuadro 19 que correlaciona el nivel de educación con los grupos de ingreso, muestra, para cinco ciudades brasileñas, que son capitales provinciales, que los porcentajes más altos de analfabetos se encuentran en el 50 % más pobre de la población, y que el porcentaje de analfabetos disminuye bastante, del 20 % más pobre hacia los demás niveles. También, al comparar los años medios de instrucción con el nivel de ingresos se percibe que a medida que aumentan los primeros hay un ascenso en la escala de ingresos.

Además, se advierte gran diferencia entre las primeras tres ciudades del sur y del este y las dos últimas del norte y nordeste.

Los datos sobre la estructura del consumo por niveles de ingreso revelan un fuerte decrecimiento del gasto en alimentación con el aumento de los ingresos. El 5 % de la población de ingresos más altos gasta la mayor proporción de sus ingresos (33 % en São Paulo) en vivienda, pero salvo en alimentación, el porcentaje de gasto aumenta en todos los demás sectores a medida que se sube en la escala de ingresos.

Los datos del cuadro 21 muestran que Recife gasta proporcionalmente más en alimentación que São Paulo, en todos los niveles de ingresos y proporcionalmente menos en todos los otros rubros del gasto. (Véase el cuadro 20.)

Cuadro 18

BRASIL: INGRESO Y ESTRUCTURA DEL INGRESO POR REGIONES

(Porcentajes)

	Ingreso medio (promedio nacional = 100)	Todas las unidades de ingreso	Composición porcentual de los diferentes grupos de ingresos				
			20% más pobre	30% inferior medio	30% superior	15% inferior al 5%	5% más alto
Brasil	100	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sur	123	36.2	15.1	27.6	49.4	59.3	46.1
Este	109	36.2	39.8	37.5	32.9	35.0	39.5
Norte y centro-oeste	87	7.2	4.1	7.6	8.8	6.7	6.5
Nordeste	47	20.4	41.0	27.3	9.5	5.0	7.9

Fuente: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1969.

Cuadro 19

BRASIL: PORCENTAJE DE ANALFABETOS POR GRUPOS DE INGRESO Y PROMEDIO DE AÑOS DE INSTRUCCION SEGUN GRUPOS DE INGRESO, 1960

Ciudad	Grupos de Ingreso					
	20%	30%	30%	15%	5%	100%
São Paulo	17.17	8.20	2.92	0.68	-	6.9
Río de Janeiro	20.51	10.85	2.12	-	-	8.0
Curitiba	14.20	6.76	2.25	3.11	1.28	6.08
Recife	31.56	14.68	6.64	9.60	-	14.25
Belem	18.79	11.40	5.62	4.25	4.65	9.79
<u>Promedio de años de instrucción según grupos de ingreso, 1960</u>						
São Paulo	3.83	4.65	5.91	8.74	11.69	6.2
Río de Janeiro	4.26	5.29	7.01	10.37	12.49	7.0
Curitiba	4.38	4.90	6.24	9.49	10.26	6.18
Recife	3.79	4.06	5.15	7.30	10.67	5.13
Belem	3.81	4.13	4.51	5.02	7.37	4.47

Fuente: Fundación Getúlio Vargas, Enquisa sobre componentes familiares 1961-62.

Cuadro 20

BRASIL: ESTRUCTURA DEL CONSUMO POR NIVELES DE INGRESO EN RECIFE (NORDESTE) Y SAO PAULO (SUR), 1960

	20%	30%	30%	15%	5%	Total
Número de familias	103	<u>Recife</u> 155	155	77	25	515
<u>Estructura del gasto</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
I. Alimentos, bebidas y tabaco	68.1	63.4	58.7	47.6	37.6	53.2
II. Vivienda	17.0	17.4	19.3	22.3	23.4	20.4
III. Vestuario	5.1	6.5	8.2	11.1	13.0	9.4
IV. Otros	9.7	12.8	13.8	18.9	26.0	16.9
a) Cuidado personal y cultura	4.5	6.4	8.2	9.2	13.0	8.8
b) Transporte	4.2	4.9	4.4	5.6	8.9	5.6
c) Otros gastos	1.0	1.5	1.2	4.1	4.1	2.5
<u>Ingreso familiar medio (cr. 1 000)</u>						380.2
		<u>Sao Paulo</u>				
Número de familias	134	201	201	101	34	671
<u>Estructura del gasto</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
I. Alimentos, bebidas y tabaco	53.39	49.26	41.89	33.79	24.53	38.71
II. Vivienda	23.40	23.62	24.59	24.23	32.82	25.80
III. Vestuario	6.95	9.47	10.37	12.71	12.41	11.11
IV. Otros	16.26	17.65	22.55	29.24	30.24	24.38
a) Cuidado personal y cultura	9.48	9.97	11.71	13.81	14.83	12.35
b) Transporte	5.26	5.60	8.13	11.51	13.37	9.32
c) Otros gastos	1.52	2.08	2.71	4.02	2.04	2.71
<u>Ingreso familiar medio (cr. 1 000)</u>						711.8

Fuente: Fundación Getulio Vargas, *op. cit.*

IV. EL SECTOR EXTERNO

1. Dinamismo y estabilidad

En el decenio de 1950 las exportaciones brasileñas, medidas en valores corrientes, crecieron a un ritmo medio anual muy inferior al del conjunto de América Latina pero en el decenio siguiente aceleraron su incremento y superaron el promedio latinoamericano. La misma tendencia se verifica en cuanto a volumen, pese a que el crecimiento de las exportaciones en ambos decenios - 2,6 % y 6,4 % respectivamente - fue menor en volumen físico que en valor corriente.

Factor determinante de esa situación ventajosa fue la fuerte expansión de las exportaciones en el segundo quinquenio, pues en el primero el ritmo de su crecimiento fue más lento que el de América Latina en su conjunto. (Véanse el cuadro 21 y el gráfico VIII.)

Por lo tanto, las exportaciones brasileñas superan a las latinoamericanas no sólo en cuanto a crecimiento sino también en cuanto a fluctuaciones - referidos ambos a promedios anuales - con un fluctuación porcentual media de 10,1 % en valores frente al 7,5 % de América Latina y de 10,3 % en volumen, comparado con el 7,9 % de la región en su conjunto. (Véase de nuevo el gráfico VIII.)

La importación de bienes y servicios creció en el período 1960-1969 a una tasa media anual de 3,7 % en valor corriente y de 2,7 % en volumen físico, lo que implica un alza en el valor unitario de las importaciones hechas por el Brasil.

En comparación con el decenio anterior la tasa media anual de crecimiento de las importaciones se redujo tanto en valores corrientes (4,2 % en 1950-1959) como en volumen físico (3,7 % en 1950-1959). Así, el Brasil continúa incrementando sus importaciones a un ritmo menor que el del conjunto de los países de la región.

Cuadro 21

BRASIL: INDICADORES DE DINAMISMO Y ESTABILIDAD DEL SECTOR EXTERNO

		1950-1960		1960-1965		1965-1969		1960-1969	
		Brasil	América Latina	Brasil	América Latina	Brasil	América Latina	Brasil	América Latina
Exportación de bienes y servicios	Valor corriente	0.8	3.7	3.7	5.0	10.0	6.2	6.4	5.5
	Volumen físico	2.6	4.1	3.3	4.7	10.5	4.7	6.4	4.8
Fluctuación porcentual media de las exportaciones de bienes y servicios	Valor corriente	8.4	9.7					10.1	7.5
	Volumen físico	8.9	9.0					10.3	7.9
Poder de compra de las exportaciones		-0.1	2.0	3.3		7.5		5.4	4.1
Variación de la relación de intercambio 1955-1959 = 100				84.0 a/	85.6 a/	79.0	85.1		
Importación de bienes y servicios	Valor corriente	4.2	5.5	-6.5	2.9	17.8	0.8	3.7	5.5
	Volumen físico	3.7	3.9	-6.8	1.4	15.9	7.6	2.7	4.2

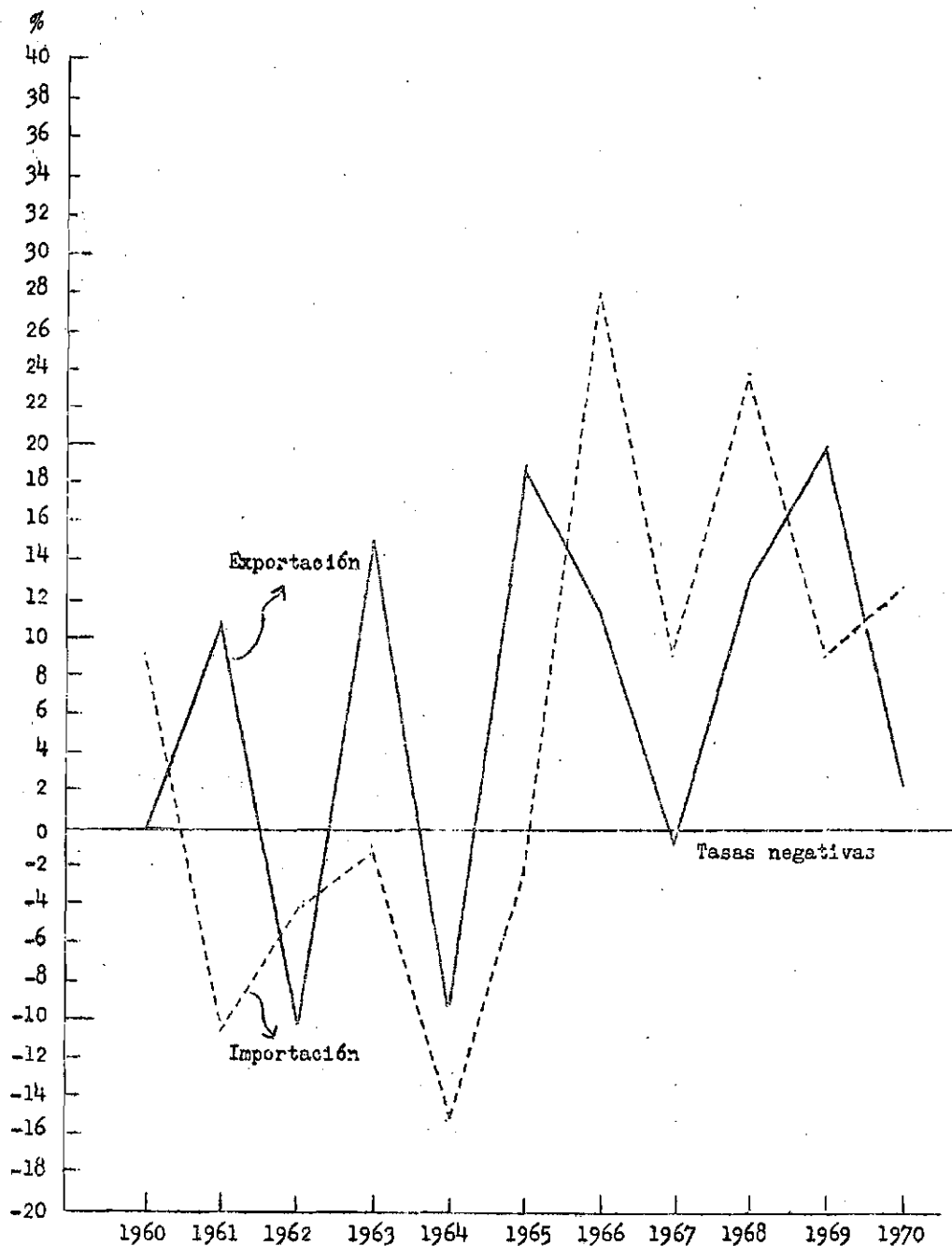
Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales.

a/ Período 1960-1964.

Gráfico VIII

BRASIL: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES, 1960-1969

(A precios constantes de 1960)



/La reducción

La reducción en valor y volumen de las importaciones en comparación con el decenio anterior, sugiere una lenta disminución, pero en realidad el Brasil muestra en sus importaciones las fluctuaciones más notables de América Latina pues pasa de tasas medias anuales negativas en el primer quinquenio a altas tasas medias anuales positivas en el segundo, tanto en valores corrientes como en volumen físico. (Véanse de nuevo el cuadro 21 y el gráfico VIII.)

La evolución del poder de compra de las exportaciones fue mucho más favorable que en el decenio anterior, ya que el volumen de las exportaciones aumentó 6.4 % al año con lo que, se incrementó el poder de compra en 5.4 % al año. En el período 1950-1959, el incremento medio anual de 2.6 % del volumen de las exportaciones no bastó para impedir que el poder de compra disminuyera 0.1 % al año.

Pese a que el Brasil mejoró su posición a este respecto, a raíz de la extraordinaria expansión del volumen físico de las exportaciones en el segundo quinquenio el poder de compra de sus exportaciones creció a un ritmo inferior al de su volumen; en el período 1950-1960 el Brasil y la Argentina eran los únicos países de la región en que disminuyó el poder de compra y aumentó el volumen de las exportaciones 75/.

El deterioro de la relación de precios del intercambio del Brasil en los quinquenios fue más pronunciado que para el promedio de América Latina (véase el cuadro 25). La tendencia cobra gravedad si se considera que "estudios anteriores de la CEPAL han subrayado que el decenio de 1950 se caracterizó por un fuerte deterioro en la relación de intercambio de América Latina" 76/.

Por otra parte, el deterioro con respecto al período 1955-1959, fue considerable con un índice de 84 entre 1960 y 1964 y de 79 en el período 1965-1969, lo que indica que la situación empeoró en el segundo quinquenio con relación al primero.

75/ Véase CEPAL, Tendencias y estructuras ..., op.cit., "B. El sector externo", p. 13, cuadro 1.

76/ Véase CEPAL, Tendencias y estructuras ..., op.cit., "B. El sector externo", p. 8 - cita de CEPAL, El desarrollo económico de América Latina en la postguerra.

Cuadro 22

BRASIL: INDICADORES DE CAMBIOS ESTRUCTURALES DEL SECTOR EXTERNO

	1955		1960		1968	
	Brasil	América Latina	Brasil	América Latina	Brasil	América Latina
<u>Estructura de las exportaciones de bienes</u>						
(En porcentajes del total)						
Principal producto a/	59.3	62.1	56.2	58.4	41.1	50.5
Tres principales productos b/	74.9	79.9	65.8	74.4	53.7	65.2
Manufacturas. Secciones CUCI 5, 6, (excepto capítulo 68), 7 y 8	1.1	2.5	1.7	3.0	6.9	7.4
<u>Exportación de manufacturas</u>						
(Millones de dólares)						
Productos químicos					26.4	206.0
Artículos manufacturados clasificados principalmente según el material y artículos manufacturados diversos					62.1	473.3
Maquinaria y material de transporte					41.1	147.4
<u>Total manufacturas</u>					<u>129.6</u>	<u>826.7</u>
<u>Total exportaciones</u>					<u>1 881.3</u>	<u>11 165.8</u>
<u>Estructura de las importaciones de bienes</u>						
(En porcentajes del total)						
Bienes de consumo	9.2	20.7	5.6	18.7	8.5	16.2
Materias primas y productos intermedios, incluido combustible	58.8	45.5	53.4	43.4	58.8	45.8
Bienes de capital incluidos materiales de construcción	31.8	33.4	40.8	37.3	32.1	37.5

Fuente: CEPAL a base de datos oficiales.

a/ Principal producto en 1955, 1960, 1968: café.

b/ Tres principales productos, 1955: café, algodón y cacao; 1960: café, cacao y mineral de hierro; 1968: café, algodón y mineral de hierro.

Quadro 23

BRASIL: EXPORTACIONES DE CAFE EN GRANO, 1969-1970

(Enero a noviembre de cada año; valores fob en miles de dólares)

Valores		Variación		Volumen		Variación	
1969	1970		Porcentaje	1969	1970		Porcentaje
737 182	802 353	+65 171	8.84	1 033 969	845 208	-188 701	-18.25

Fuente: Conjuntura econômica, vol. 25, N° 2, 1971.

Cuadro 24

BRASIL: PRODUCCION EXPORTABLE DE CAFE

(Millones de sacos de 60 kg)

Estados	1965- 1966	1966- 1967	1967- 1968	1968- 1969 <u>a/</u>	1969- 1970 <u>a/</u>
Paraná	21.1	7.7	10.9	7.7	11.1
São Paulo	11.8	5.1	9.0	4.8	4.9
Minas Gerais	2.9	2.7	2.1	2.1	1.2
Espírito Santo	1.4	1.5	0.9	1.9	0.5
Otros	0.6	0.5	0.5	0.3	0.4
<u>Total</u>	<u>37.8</u>	<u>17.5</u>	<u>23.4</u>	<u>16.8</u>	<u>18.1</u>

Fuente: CEPAL, a base de Conjuntura econômica, diciembre de 1969.

a/ Estimaciones.

Cuadro 25

CONSUMO Y PRODUCCION MUNDIAL DE CAFE

	1965- 1966	1966- 1967	1967- 1968	1968- 1969 <u>a/</u>	1969- 1970 <u>a/</u>
Importación por países consumidores	50.0	49.0	56.0	53.0	54.0
Consumo en países productores	16.0	17.0	17.0	18.0	19.0
Total consumo	66.0	66.0	73.0	71.0	73.0
Producción mundial	82.0	58.0	69.0	61.0	64.0
Superávit (+) o déficit (-)	+16.0	-8.0	-4.0	-10.0	-9.0

Fuente: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Asociación Internacional de Fomento, Current economic position and prospects of Brazil, vol. I, cuadro 6, 1970.

a/ Estimaciones.

El coeficiente de importación, con relación al producto interno bruto, presenta una clara tendencia a la baja en el primer quinquenio y una tendencia al alza en el segundo, pero no alcanza el nivel de 1960. (Véase el gráfico IX.)

2. Cambios estructurales

a) Exportaciones

El café, principal producto de exportación del Brasil, disminuyó de manera persistente su participación relativa en las exportaciones de bienes llegando a reducirla en 31 % entre 1955 y 1968, con lo que su participación en las exportaciones totales bajó de 59.3 % en 1955 a 41.1 % en 1968.

Esa misma tendencia se observa en los tres principales productos de exportación 77/, en que la reducción fue de 74.9 % en 1955 a 53.7 % en 1968, lo que implica una pérdida de participación de 28 % en ese período. De ese modo, la pérdida de importancia relativa del café no fue compensada por uno de los otros dos principales productos de exportación, ya que la reducción del principal producto y de los tres principales fue muy semejante. (Véase de nuevo el cuadro 22.)

En el café se verifica una tendencia a disminuir la producción exportable en el segundo quinquenio, no sólo por factores climáticos, sino también por la política deliberada del Gobierno de erradicar los cafetales de baja productividad y desalentar las nuevas plantaciones.

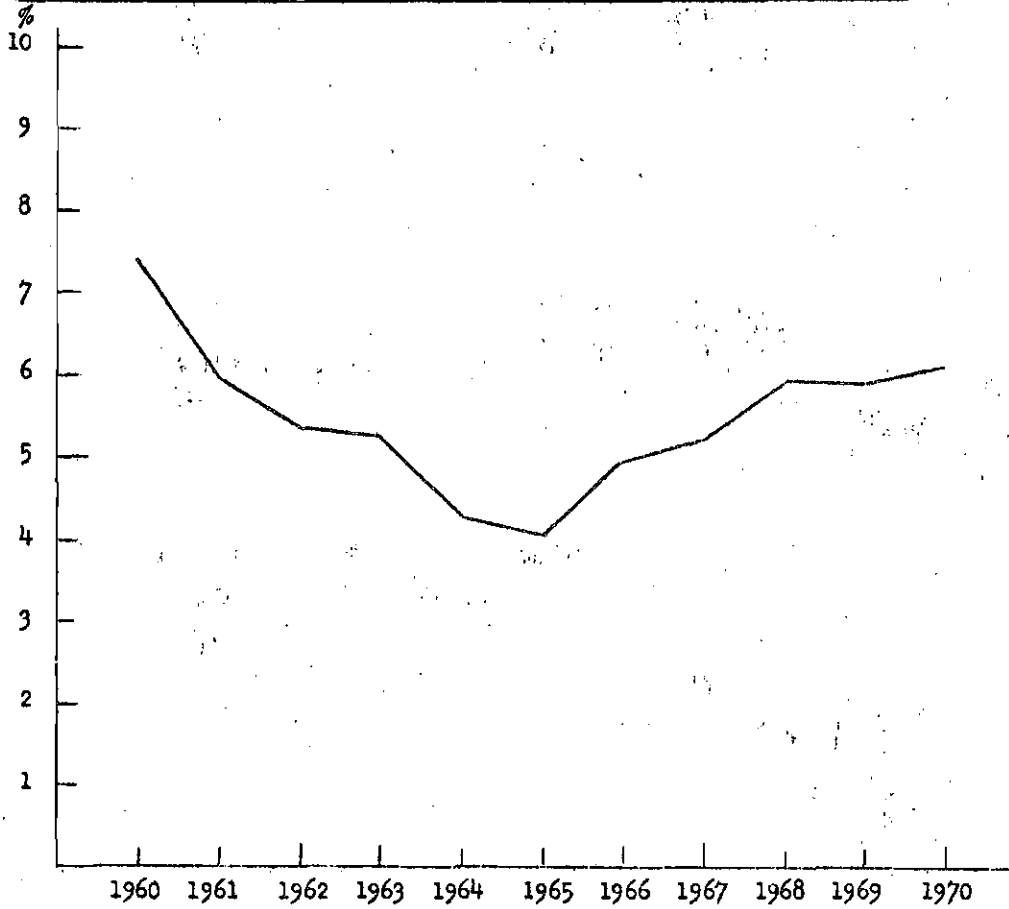
Como resultado de esa tendencia a la baja y de un moderado incremento en la demanda mundial de café, se logra reducir considerablemente las existencias nacionales de café y elevar el precio internacional, el que en 1969 sube más del 40 % en comparación con períodos anteriores. Si se considera, por ejemplo, el año 1970 en relación con 1969, se verifica un incremento de 8.84 % en el valor recibido por exportaciones, acompañado de una reducción del 18.25 % en el volumen físico exportado.

77/ En 1955, los tres principales productos de exportación eran el café, el algodón y el cacao; en 1960, eran el café, el cacao y el mineral de hierro y, en 1968, el café, el algodón y mineral de hierro.

Gráfico IX

BRASIL: FLUCTUACIONES ANUALES DEL COEFICIENTE DE IMPORTACION CON RELACION AL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Cálculo a base de precios constantes de 1960; relaciones porcentuales)



/En consecuencia,

En consecuencia, el estímulo de los precios altos se tradujo en la plantación de 20 millones de cafetos nuevos en São Paulo (1969-1970) y en una tendencia del Gobierno a cambiar su política cafetalera estimulando las plantaciones 78/.

En el ámbito de las exportaciones no tradicionales el crecimiento fue notable, principalmente en las manufacturas que en 1968 aumentaron 527 % con respecto a 1955 y 306 % con relación a 1960. Otros productos que contribuyeron a expandir las exportaciones fueron el azúcar, la madera de pino, el maíz y la carne. Es interesante anotar que el rubro de maquinarias y material de transporte llegó a representar 31,7 % de las exportaciones de manufacturas, y que junto a los productos químicos comprende el 52,1 % de las manufacturas exportadas. (Véase de nuevo el cuadro 22.)

b) Importaciones

La participación relativa de los bienes de consumo en el total de las importaciones disminuyó sostenidamente para el conjunto de América Latina, al pasar de 20,7 % en 1955 a 18,7 % en 1960 y a 16,2 % en 1968. El Brasil es uno de los países que redujo notablemente esa participación en el período 1955-1960, (alrededor de 39 %), pero en el decenio de 1960 la incrementó en 52 %, y llegó a representar 8,5 % de las importaciones totales en 1968. Aún así, continúa siendo - junto a la Argentina, México y Colombia - uno de los países que presenta un bajo coeficiente de importación de bienes de consumo 79/. Este hecho corrobora la afirmación de que existe correlación evidente entre el nivel relativo de desarrollo y la importación de bienes de consumo.

En la importación de materias primas, el Brasil se comporta de manera similar, o sea, baja la participación de ese rubro en las importaciones de 1960 (53,4 %) con relación a 1955 (58,8 %) pero en 1968 recupera el nivel de 1955 (58,8 %), siguiendo así la tendencia regional. (Véase de nuevo el cuadro 22.)

78/ Los datos relacionados con la producción, consumo y exportación del café se encuentran en los cuadros 24, 25 y 26. Recientemente los cafetales de Minas Gerais, Espírito Santo y São Paulo, fueron afectados por la plaga roya ("ferrugem"), lo que llevó a estimar una reducción de 30 % en la producción de café en el año agrícola 1970/1971.

79/ Véase CEPAL, Tendencia y estructuras ..., op.cit., "B. El sector externo", p. 32, cuadro 11.

Las disminuciones en las importaciones de bienes de consumo y de materias primas en 1960 se acompañan de un incremento del 13 % en la participación de las importaciones de bienes de capital, que varían de 31.8 % en 1955 a 40.8 % en 1960, lo que corresponde a los esfuerzos finales del proceso de sustitución de importaciones. A partir de 1962, cuando se agotó ese proceso hubo una tendencia a disminuir la importación de bienes de capital y en 1968 se volvió prácticamente al mismo nivel de 1955 (32.1 %), con lo que se redujo la participación en un 21 % con relación a 1960. Acompañó a esa reducción un fuerte incremento en la producción interna de equipos.

c) Destino de las exportaciones y origen de las importaciones y saldos de comercio

El cambio más significativo en el destino de las exportaciones y origen de las importaciones brasileñas, entre 1958 y 1968, fue la fuerte disminución de la participación relativa de los Estados Unidos. Pese a ello, ese país continúa predominando en el intercambio internacional del Brasil. También se redujo la participación relativa del comercio internacional con la AELI y América Latina y en cambio, aumentó considerablemente la de los países de la CEE y Europa oriental y la del Japón. (Véase el cuadro 26.)

Como consecuencia de esas fluctuaciones se modificó la situación de los saldos comerciales con los distintos países. (Véase el cuadro 27.) Con los Estados Unidos, el superávit de 1958 (51 millones de dólares) se transformó en déficit en 1968 (58 millones de dólares) porque las exportaciones disminuyeron más que las importaciones. Con la CEE, el movimiento inverso - mayor incremento de las exportaciones que de las importaciones - significó que el déficit de 1958 (16 millones de dólares) se convirtiera en supeavit en 1968 (33 millones de dólares). El incremento del superávit con Europa oriental de 17 a 29 millones de dólares, indica un mejoramiento de los precios de los productos exportados, ya que las importaciones crecieron más y el incremento del saldo fue mayor porcentualmente que la diferencia entre exportaciones e importaciones.

Como consecuencia de la caída de las exportaciones y del aumento de las importaciones, el saldo comercial con la AELI, que era positivo en 1958 (9 millones de dólares), pasó a ser negativo en 1968 (-42 millones de dólares).

Cuadro 26

BRASIL: DESTINO DE LAS EXPORTACIONES Y ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES POR PRINCIPALES REGIONES Y PAISES

(Porcentajes del total)

	Estados Unidos				CEE				AELI				Europa oriental				Japón				América Latina			
	1958		1968		1958		1968		1958		1968		1958		1968		1958		1968		1958		1968	
	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes	Expor- tacio- nes	Impor- tacio- nes
Brasil	43.0	35.7	33.3	32.1	17.5	17.3	25.5	20.9	12.3	10.6	10.6	11.3	3.7	2.1	6.5	4.4	2.0	2.4	3.1	3.4	11.7	18.3	10.4	13.7
América Latina	45.6	50.2	35.5	38.5	15.4	17.7	19.3	18.0	11.0	9.7	9.3	9.3	1.9	1.2	6.2	8.6	2.0	1.6	5.2	4.2			11.6	

Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales.

Cuadro 27

BRASIL: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES Y SALDOS DE COMERCIO POR PRINCIPALES REGIONES Y PAISES

(Millones de dólares)

		Estados Unidos		CEE		AELI		Europa oriental		Japón		América Latina		Total	
		1958	1968	1958	1968	1958	1968	1958	1968	1958	1968	1958	1968	1958	1968
América Latina	Exportaciones fob	3 831	4 196	1 297	2 277	926	1 094	161	729	169	617	762	1 368	8 396	11 799
	Importaciones cif	4 312	4 770	1 518	2 229	833	1 157	105	1 072	138	515	898	1 535	8 589	12 405
	Saldo	-481	-584	-221	+48	+93	-63	+56	-343	+31	+102	-136	-167	-193	-606
Brasil	Exportaciones fob	534	627	213	480	153	200	46	123	25	59	146	196	1 243	1 888
	Importaciones cif	483	685	234	447	144	242	29	94	33	73	247	292	1 953	2 134
	Saldo	+51	-58	-21	+33	+9	-42	+17	+29	-8	-14	-101	-96	-110	-252

Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales.

El único déficit que aumentó, pese a que las exportaciones crecieron más que las importaciones, fue el proveniente del intercambio comercial con el Japón, que llegó a 14 millones en 1968 frente a los 8 millones en 1958. Probablemente, la causa sea el deterioro de los precios de los productos exportados por el Brasil con relación a los precios de los productos importados del Japón.

En el intercambio del Brasil con América Latina, la apreciable disminución de las importaciones (25 %), junto a una reducción menor de las exportaciones (11 %), no bastó para modificar la situación deficitaria, y sólo sirvió para que el saldo negativo de 101 millones en 1958 se redujera a 96 millones de dólares en 1968.

En conjunto, el déficit brasileño en el intercambio externo se elevó de 110 a 252 millones de dólares.

El empeoramiento de la situación deficitaria deriva, básicamente, de las transacciones con los Estados Unidos y la AELI, (véase de nuevo el cuadro 27).

3. Vulnerabilidad y dependencia externa

Los desequilibrios de balance de pagos en las transacciones corrientes se mantuvieron prácticamente iguales en los dos decenios que se estudian, tanto por la marcada disminución del déficit comercial y el incremento de las donaciones privadas, cuanto por el fuerte incremento de los pagos netos al exterior de utilidades e intereses.

Las inversiones directas netas representaron en el último decenio una proporción menor en el total de los capitales autónomos que en el decenio anterior, pero en términos absolutos crecieron. También se redujo ligeramente la participación de los préstamos a plazos mediano y largo. Los pasivos a corto plazo y las donaciones oficiales netas presentaron los incrementos más marcados.

a) La evolución del saldo acumulado de la cuenta corriente del balance de pagos

Entre los decenios de 1950 y de 1960 el saldo negativo acumulado en cuenta corriente aumentó apenas 2.2 %. Ese leve empeoramiento no permite distinguir las modificaciones presentes. El saldo comercial negativo disminuyó bastante - de 826 millones en 1950-1959 a 140 millones de dólares en 1960-1969 - por lo tanto, los saldos acumulados del balance comercial

/evolucionaron favorablemente

evolucionaron favorablemente, como resultado del mayor incremento de las exportaciones que de las importaciones de bienes y servicios. Esa evolución favorable no se dio en la región en conjunto, cuyo déficit comercial creció fuertemente, salvo en Venezuela. (Véase el cuadro 28.)

La notable recuperación del segundo quinquenio hizo disminuir el déficit del decenio en relación con el anterior, y también el saldo negativo en cuenta corriente del período 1965-1969 en relación con el de 1960-1964.

Entre ambos períodos aumentaron sustancialmente las remesas de utilidades e intereses. Estos pagos, que en el decenio de 1950 correspondían al 8.7 % de los ingresos de exportación, elevaron su participación al 12.4 % entre 1960 y 1964 y al 14.3 % en 1965-1969, lo que da una participación de 13.5 % en el decenio de 1960-1969. Como proporción del saldo en cuenta corriente los pagos netos al extranjero que representaban el 59.5 % en 1950-1959 en 1960-1969 alcanzaron cifras superiores al saldo, o sea representaron 101 %. En el período 1960-1964 correspondían al 63 % del déficit en cuenta corriente, en tanto que entre 1965 y 1969, su porcentaje era de 165.

Es importante destacar, por lo tanto, que el leve incremento del saldo negativo en cuenta corriente provino del extraordinario crecimiento de los pagos de utilidades e intereses al exterior, solamente contrarrestado en parte por la reducción del déficit comercial.

b) El financiamiento externo (Véase el cuadro 29)

En el decenio de 1960 el financiamiento externo del Brasil continuó siendo alto pues correspondió al 18.4 % del total percibido por América Latina; sin embargo, significó una fuerte reducción comparado con el del decenio anterior, en que representa 30.3 % de ese total. Así, en valores acumulados fue casi igual al del decenio de 1950. En consecuencia, el porcentaje de importaciones brasileñas financiado con fondos externos no varió mucho de un decenio a otro ya que de 13.8 bajó a 13.2. Considerado por quinquenios, sin embargo, se redujo de 18.3 % en 1960-1964 a 9.1 % en 1965-1969 lo que significa que el Brasil recurrió en menor medida a fondos externos para mantener su capacidad para importar.

Cuadro 28

TRANSACCIONES CORRIENTES DEL BALANCE DE PAGOS

	Exporta- ciones de bienes y servicios	Importa- ciones de bienes y servicios	Saldo comer- cial	Pagos netos al exterior de utili- dades e intereses	Donacio- nes pri- vadas netas	Saldo en cuenta corriente	Exporta- ciones de bienes y servicios	Importa- ciones de bienes y servicios	Saldo comer- cial	Pagos netos al exterior de utili- dades e intereses	Donacio- nes pri- vadas netas	Saldo en cuenta corriente
a) Valores acumulados por decenios en millones de dólares												
	1950-1959						1960-1969					
Brasil	15 613.0	16 439.0	-826.0	-1 354.0	-96.0	-2 276.0	17 412.0	17 552.0	-140.0	-2 354.0	168.0	-2 326.0
América Latina	82 974.8	79 563.0	3 411.5	-10 281.4	-632.0	-7 501.9	118 434.3	112 604.2	5 830.1	-18 068.2	-376.1	-12 614.2
América Latina excep- to Venezuela	63 414.5	65 195.0	-1 780.5	-4 675.0	-151.7	-6 607.2	92 858.1	95 670.1	-2 812.1	-11 559.2	521.5	-13 849.8
b) Valores acumulados por quinquenios en millones de dólares												
	1960-1964						1965-1969					
Brasil	7 337.0	7 902.0	-565.0	-911.0	27.0	-1 449.0	10 075.0	9 650.0	425.0	-1 443.0	141.0	-877.0
América Latina	51 282.3	48 615.3	2 667.0	-7 060.4	-333.7	-4 727.1	67 152.0	63 988.9	3 163.1	-11 007.8	-42.4	-7 887.1
América Latina excep- to Venezuela	38 525.1	41 205.3	-2 680.2	-4 045.4	75.9	-6 649.7	54 330.0	54 464.9	-131.9	-7 513.8	445.6	-7 200.1

Fuente: CEPAL a base de datos oficiales.

Cuadro 29

FINANCIAMIENTO DEL DESEQUILIBRIO CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS

	Financiamiento neto externo total		Movimiento autónomo neto de capital		Movimiento compensatorio neto		Errores y omisiones netos	
	A. Valores acumulados por decenio en millones de dólares							
	1950-59	1960-69	1950-59	1960-69	1950-59	1960-69	1950-59	1960-69
Brasil	2 276.0	2 326.0	1 550.0	3 011.0	991.0	-303.0	-265.0	-382.0
América Latina	7 501.9	12 614.2	8 322.8	14 616.8	1 002.2	-1 101.7	-1 823.1	-900.9
América Latina exc. Venezuela	6 607.2	13 849.8	6 312.9	15 230.1	1 168.0	-782.3	-873.7	-598.0
	B. Valores acumulados por quinquenio en millones de dólares							
	1960-64	1965-69	1960-64	1965-69	1960-64	1965-69	1960-64	1965-69
Brasil	1 449.0	877.0	1 173.0	1 838.0	648.0	-951.0	-372.0	-10.0
América Latina	4 727.1	7 887.1	5 285.5	9 331.3	1 018.4	-2 120.1	-1 576.8	675.9
América Latina exc. Venezuela	6 649.7	7 200.1	6 724.8	8 505.3	1 175.8	-1 958.1	-1 250.9	652.9

Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales.

Los ingresos netos de capital autónomo, que habían sido insuficientes para cubrir el déficit en cuenta corriente acumulado en 1950-1959, alcanzaron a 3 011 millones de dólares en el decenio de 1960 y no solo superaron el déficit y los errores y omisiones netas, sino que mejoraron en 303 millones de dólares la posición del Brasil frente a las autoridades monetarias internacionales. Todo ello fue posible gracias a la fuerte reducción en errores y omisiones netas y al aumento de las entradas de capitales autónomos en el segundo quinquenio.

c) Modalidades del financiamiento externo, deuda externa e inversión directa extranjera

Si se analiza el movimiento autónomo neto de capitales durante los últimos dos decenios, se observa que el total de fondos autónomos acumulados en el decenio de 1960 llegó a poco más del doble con respecto al decenio anterior; que los rubros que presentaron los mayores incrementos - préstamos de corto plazo y donaciones oficiales - aumentaron diez veces en el mismo período, y que el pasivo neto de corto plazo alcanzó al 25 % del total de capitales autónomos en 1960-1969.

Entre ambos decenios, las inversiones directas netas bajaron su participación en el total de los capitales autónomos de 60.7 % a 37.4 %, pero en términos absolutos, se incrementaron en 330 millones de dólares. Esa misma tendencia se verificó entre los quinquenios 1960-1964 y 1965-1969 80/. Los préstamos de plazos mediano y largo llegaron en el decenio de 1960 a poco más del doble del monto alcanzado en el decenio anterior, pero su participación en el total de los fondos no compensatorios bajó de 31 % a 30 %. En los quinquenios se invirtió esa tendencia y esos préstamos aumentaron su participación en el segundo quinquenio con relación al primero.

Las salidas de capital, de fondos nacionales autónomos, aunque se sextuplicaron entre los dos decenios, sólo representan 15 % del total de capitales autónomos.

80/ Las cifras de inversión directa comprenden reinversiones de utilidades con lo que sólo una parte representa un aporte efectivo de recursos financieros externos.

Los cambios en la cuenta de capital, con fuertes incrementos de participación de los préstamos de plazos corto, mediano y largo, se traducen en un rápido proceso de endeudamiento externo. El total de la deuda externa pendiente en 1950, que era de 409 millones de dólares, se elevó a 1 824 millones de dólares en 1960 y a 4 310 millones de dólares en 1968. Con relación al total de la deuda externa latinoamericana la deuda externa brasileña que representaba 18 % en 1950, entre 1960 y 1968 giró en torno al 27 %. (Véanse los cuadros 30 y 31.) El uso creciente del financiamiento externo repercute en los servicios del capital extranjero y aumentan considerablemente los pagos netos al exterior de utilidades e intereses entre los dos decenios. Además, esa política de endeudamiento determina la necesidad de recurrir a nuevos endeudamientos para servir las deudas contratadas con anterioridad, con lo que crece la proporción de los ingresos procedentes de las exportaciones absorbida por los servicios del capital extranjero.

La inversión directa extranjera en el Brasil, creció mucho en los últimos dos decenios, con un total acumulado en 1969 de 3 661 millones de dólares, equivalente a 2.7 veces más que el de 1950. El saldo neto de la inversión directa aumentó en 994 millones de dólares en 1950-1959, siendo superado sólo por Venezuela, y en 1 324 millones de dólares en 1960-1969, aventajado sólo por México 81/. De esa manera, la inversión directa neta en el Brasil representó 18.0 % del total de América Latina en el decenio de 1950 y 28.5 % en el de 1969. El único país latinoamericano cuya inversión directa extranjera acumulada en 1969 era superior a la del Brasil era Venezuela con 4 519 millones de dólares, pero mientras en este país tendía a disminuir la inversión directa neta en el decenio, en el Brasil aumentó considerablemente con el ritmo de aumento más alto en el quinquenio 1965-1969.

Junto a la mayor afluencia de inversión directa extranjera, se observa una disminución de la participación de los Estados Unidos en las inversiones totales, fenómeno que sólo se repite en México. A fines de 1969 esa participación en el saldo neto acumulado del Brasil era de 45 %, comparado con el 48.0 % de 1950. Lo anterior significa que hubo un significativo incremento de las inversiones de otros países en el último decenio.

81/ Véase CEPAL, Tendencias y estructuras...., op.cit., "B. El sector externo", pp. 50-51, cuadros 23 y 24.

Cuadro 30

BRASIL: LA DEUDA EXTERNA PENDIENTE Y LA INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA ACUMULADA

(Millones de dólares)

	Deuda externa pendiente a fines de:				Inversión directa ex- tranjera acumulada		Porcentaje que co- rresponde a los Estados Unidos en la inversión direc- ta extranjera total		
	1960		1968		1950	1969	1950	1969	
	1950	Total	Excluidas las canti- dades no desembol- sadas	Total					Excluidas las canti- dades no desembol- sadas
Brasil	409.4	1 823.9	1 307.7	4 310.1	2 736.5	1 343.0	3 661.0	48.0	45.0
América Latina	2 213.3	6 631.4	5 535.8	16 432.3	11 715.6	7 382.0	17 935.0	51.5	-

Fuente: Deuda externa: D. Avramovic y R. Gulhari, Debt servicing capacity and postwar growth in international indebtedness, apéndice II. S.R.N. Badri Rao, Recent changes in the external public indebtedness of Latin American countries, (BIRF, Octubre 1963), cuadro I.

Nota: La deuda externa total comprende préstamos desembolsados y no desembolsados garantizados y excluye la deuda privada no garantizada como asimismo las obligaciones con el Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 31

BRASIL: MODALIDADES DEL FINANCIAMIENTO EXTERNO

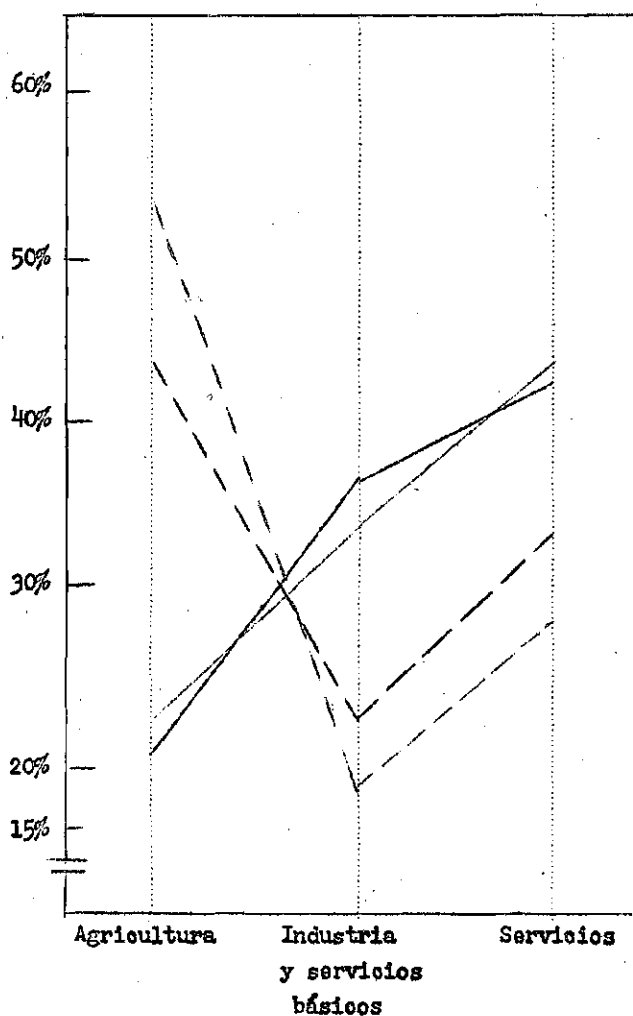
	Capitales autónomos o no compensatorios										Fondos o activos nacionales autó- nomos o no compensatorios	
	Total		Inversión directa neta		Préstamo neto de largo y mediano plazo		Pasivo neto de corto plazo		Donaciones oficiales netas		1950-	1960-
	1950- 1959	1960- 1969	1950- 1959	1960- 1969	1950- 1959	1960- 1969	1950- 1959	1960- 1969	1950- 1959	1960- 1969	1959	1969
	<u>A. Valores acumulados por decenios en millones de dólares</u>											
Brasil	1 636.0	3 542.0	994.0	1 324.0	522.0	1 060.0	92.0	901.0	28.0	257.0	-86.0	-531.0
América Latina	8 637.2	17 542.2	5 513.7	4 650.7	1 664.7	8 647.3	896.4	2 921.5	562.4	1 295.7	-314.4	-2 925.4
	<u>B. Valores acumulados por quinquenios en millones de dólares</u>											
	1960- 1964	1965- 1969	1960- 1964	1965- 1969	1960- 1964	1965- 1969	1960- 1964	1965- 1969	1960- 1964	1965- 1969	1960- 1964	1965- 1969
Brasil	1 311.0	2 231.0	590.0	734.0	357.0	703.0	235.0	666.0	129.0	128.0	-138.0	-393.0
América Latina	6 977.2	10 565.0	1 630.6	3 020.1	3 417.7	5 256.6	1 286.4	1 635.1	642.5	653.2	-1 691.7	-1 233.7

Fuente: CEPAL a base de datos oficiales.

Gráfico VI

BRASIL: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO Y DE LA OCUPACION

1960 ————— Producto 1969
1960 - - - - - Ocupación 1970



Fuentes: Ocupación: Censo de 1970
Producto: CEPAL.



